

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

21-27 de diciembre de 2018

20
1998
2018

Alberto Olmos
y Gonzalo Torné
frente al algoritmo



Adela Cortina y José Antonio Marina

Ética para
la vida digital

**MONT
BLANC** 



Creating new heights

Nuevo Montblanc 1858 Geosphere.
Spirit of Mountain Exploration.

montblanc.com/1858



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Juan Echanove

“Bebe en muslo de miel sangre vertida”

En la cumbre ya de la interpretación teatral, Juan Echanove brinda a los espectadores la maestría de su voz empastada, el gesto exacto, la profunda mirada, la expresión certera. Estamos ante un actor que conoce todas las veladuras y los registros todos, que escudriña los misterios, que enciende los ánimos, que se saca a tiras la piel del alma en cada representación. Solo por verle, solo por escucharle, sea cual sea la obra que interprete, vale la pena acudir al teatro y disfrutar de tan colmada autenticidad, de tanta capacidad para la escena.

John Logan no encontrará un actor capaz de encarnar como Juan Echanove a Mark Rothko, el pintor enardecido por el alcohol, el bipolar malvado, el pensador que provoca y estremece, el desazonado letón que vertebró en Nueva York el periodo más deslumbrante del arte estadounidense.

Ortega y Gasset, la primera inteligencia del siglo XX español, y García Lorca, el poe-

ta del amor oscuro, escribieron dos ensayos profundos sobre la idea del teatro, superiores a aquellos de Antonin Artaud y Stanislavsky que crepitaron durante muchos años a lo largo de Europa. Juan Echanove bebe en muslo de miel la sangre vertida por el Lorca salvajemente asesinado. El gran actor, que sin duda tendrá defectos y dejó a los críticos especializados que los subrayen, hace resplandecer el texto de *Rojo*, la obra teatral de Logan. Escuchando a Echanove se comprende que Rothko no tenía otra salida natural que el suicidio como Camus le exigió a Sartre cuando se gritaron en el Café de Flore, en aquel debate que hizo temblar el bulevar Saint-Germain.

Existe la creación literaria imaginada solo para el teatro. Así ha sido desde Eurípides a Tennessee Williams, desde Shakespeare a Buero Vallejo. Sobre la escena se han interpretado también adaptaciones de novelas, cuentos, epopeyas y poemas. En raras ocasiones ha subido a las tablas la metafísica general, la ontología, el ensa-

yo... Las ideas filosóficas en *Rojo* estallan en el escenario durante los diálogos entre Rothko-Echanove y su joven ayudante, Ken-Ricardo Gómez. El joven actor da la réplica con notable nivel al maestro. Los diálogos, excelentes a veces, sutiles siempre, sin lugares comunes ni vulgares juicios, suponen la filosofía del arte transformada en un juego teatral que asombra a los espectadores y les hace disfrutar hasta romperse en un aplauso final interminable.

Poco importa la anécdota sobre la que se arma la estructura argumental de *Rojo*: el gran Mies van der Rohe encargó a Rothko, que no a Pollock, pintar los murales de un restaurante en el edificio Seagram. Lo verdaderamente significativo de esta obra no es lo que ocurre sino la tempestad de ideas que se desencadenan sobre el arte, entre juicios ciertos y también arbitrarios, lanzados en torno a los grandes nombres de la pintura universal desde Rembrandt a Picasso.

Juan Echanove no ha dudado en meterse en el alma de un

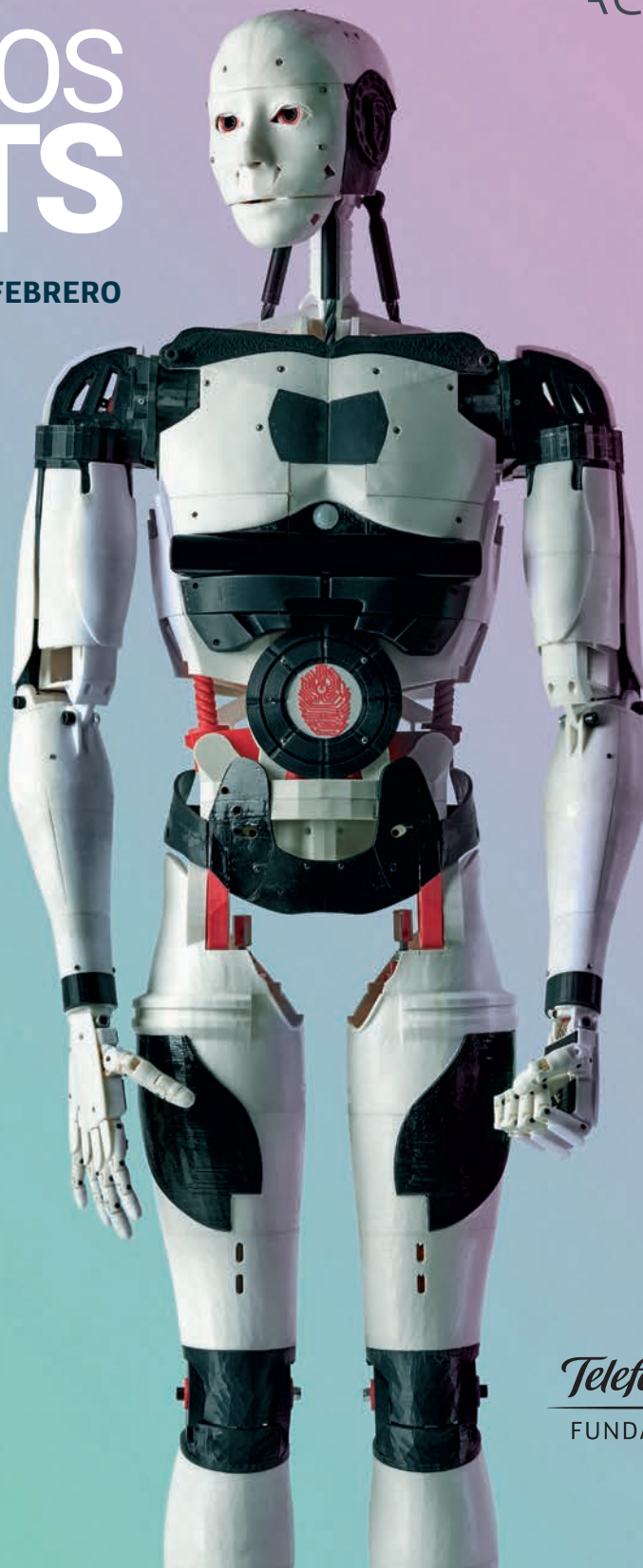
ser despiadado, de un genio de la pintura, y ha podido con él, le ha derrotado, con la escolta excelente del traductor Collado, del escenógrafo Andújar, del iluminador Gómez Cornejo, de ayudantes y colaboradores como Gerardo Vera, Markos Marín, Gómez de Segura, Zurriñe Santamaría o Fernández Insausti.

Y Juan Echanove, el grande, para satisfacción del buen gusto literario, para deslumbramiento del teatro. Del teatro de verdad, zarandeado por este actor que en la quincena de obras por él interpretadas, ha demostrado dominar todos los registros y pasar la batería como un misil, de este Juan Echanove al que quiero terminar recordando como el Caballero de la Triste Figura, el Don Quijote cervantino y turbio, a la compañía teatral de Angulo el Malo: "... y mirad si mandáis algo en que pueda seros de provecho; que lo haré con buen ánimo y buen talante, porque desde muchacho fui aficionado a la carátula, y en mi mocedad se me iban los ojos tras la farándula". ●

ESPACIO

NOSOTROS ROBOTS

DEL 5 DE OCTUBRE AL 3 DE FEBRERO



ESPACIO FUNDACIÓN TELEFÓNICA
C/ Fuencarral 3, Madrid

Exposición gratuita

espacio.fundaciontelefonica.com
#NosotrosRobots

Con la colaboración de



Imagen: InMoov de Gaël Langevin, 2012.

Telefónica
FUNDACIÓN

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique, Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Galvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.com elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



14



22



32



38



44



PORTADA

José Antonio Marina y
Adela Cortina, fotografia-
dos por Jose S. Gutiérrez
en CaixaForum Madrid.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial,
Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Juan Echanove, "*Bebe en muslo de miel sangre
vertida*", POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Cuestión de algoritmos,
POR ALBERTO OLMOS Y GONZALO TORNÉ

8. DIÁLOGOS, 20 AÑOS

Adela Cortina y José Antonio Marina,
POR BLANCA BERASÁTEGUI

14. ESPECIAL INFANTIL Y JUVENIL

I. ACTUAL 19 HACE CULTURA

LETRAS

- 22. El libro de la semana. *Una educación*, de Tara Westover, POR ALEC MACGILLIS
- 24. Rodolfo Walsh. *Operación Masacre*, POR NADAL SUAU
- 25. Julia Navarro. *Tú no matarás*, POR JESÚS NIETO JURADO
- 26. O. Guez. *La desaparición de Mengele*, POR R. NARBONA
- 27. José M. García Gil. *Carlos Edmundo de Ory. Prender con keroseno el pasado*, POR JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA
- 28. Pedro Álvarez de Miranda. *El género y la lengua*, POR PILAR GARCÍA MOUTON
- 29. Eduardo Martínez de Pisón. *Viajes al centro de la tierra*, POR MIGUEL CANO
- 30. Libros más vendidos
- 31. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

- 32. *IV Centenario y Aplicación Murillo* ponen el broche de oro al año del pintor en Sevilla, POR ROCÍO DE LA VILLA
- 35. Pérez Villalta, florentino de Tarifa, POR J. M. PARREÑO
- 36. Cady Noland, temibles visiones de América, POR JAVIER HONTORIA

ESCENARIOS

- 38. Thielemann, al compás de Strauss, POR A. REVERTER
- 40. Kamikaze y su 'aventura interior', POR ALBERTO OJEDA
- 42. ¿Quién se atreve a digerir a Mamet?, POR A.O.

CINE

- 44. Tras el laberinto de Silver Lake, POR CARLOS REVIRIEGO
- 46. El armisticio según Aardman, POR BORJA VAZ

- 48. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
Raúl Guerra Garrido

Sin entender demasiado bien qué son y cómo funcionan, parece condicionan lo que debemos leer, comprar o incluso pensar



ALBERTO OLMOS

Escritor

Las cartas boca arriba

Lo peor de las redes sociales no es que se utilicen para dirigir el voto o confundir el juicio; no es el tiempo que nos hacen perder, la indiferencia con la que sirven de escenario a linchamientos o la rapidez con la que crean popularidades irrisorias. Lo peor, en definitiva, no es que quieran que seamos otro, sino que den por supuesto que somos nosotros mismos.

Todos mantenemos hoy una rutina de acercamiento al desconocido que se ha deslizado cómodamente dentro de eso que llamamos normalidad. Así, es normal que uno sienta curiosidad por una persona de cuya existencia acaba de enterarse y busque su nombre en Google, y acabe dedicando unos minutos a recorrer sus cosas en Twitter o Instagram. De manera fácil y anónima, podemos conocer muy fielmente su aspecto físico, el interior de la casa en la que vive, quién es su pareja y a quién vota y cuál es su orientación sexual. Si tiene hijos, sabremos cuántos, y cómo son y qué hicieron el jueves y les veremos dormidos, desnudos, vomitando o sangrando por la nariz. Todo ello sin necesidad de detectives, confidentes o allanamientos de morada.

Es fascinante cómo por voluntad propia tantas personas deciden suspender algunos de sus derechos fundamentales. Que el artículo 16.2 de la Constitución afirme que “nadie podrá ser obligado a declarar sobre su ideología, religión o creencias” no significa nada en una sociedad en la que todos estamos obligados a llenar 24 horas de un canal de televisión que somos nosotros mismos en las redes, y donde por tanto es casi im-

posible no filtrar tu ideología, tu religión y tu vida sexual si no quieres perder espectadores. Cuando el artículo 18.4 habla de limitar el uso de la informática “para garantizar el honor y la intimidad personal y familiar”, se olvida de que quizá es uno mismo el que no garantiza en absoluto el honor y la intimidad de su propia familia. Mientras que la ley obliga a un periódico a ocultar la cara de los niños, un padre puede publicar cada año cuatrocientas fotografías de los suyos a cara descubierta y en cualquier lugar o situación. Algún día habrá que explicar a los más jóvenes por qué resultaba tan amenazante la frase etarra: “Sabemos dónde estudian tus hijos”.

Cuando uno busca un nombre en Google y no se alcanza esta apoteosis de información, se queda extrañado. De pronto, alguien tiene pudor y vida privada y no quiere compartirla con varios millones de personas. Hay gente que cree que tiene hijos aunque no nos los haya enseñado; hay gente que cree que tiene opiniones aunque no nos las haya comunicado; y hay gente que cree que le horrorizó el último atentado aunque ni siquiera haya utilizado el hashtag. ¿Quién eres tú para impedirnos saber quién eres tú?

Damos ya por hecho que la intimidad de los demás es lo primero que tenemos que conocer, y no algo a lo que sólo se accede desde el trato y el respeto. Las redes sociales han enajenado el derecho a callar, sustituyéndolo por el deber de destaparse. Puestas todas las cartas boca arriba, resulta al cabo inevitable que el dueño del casino controle el juego. ▲

**LAS REDES SOCIALES HAN ENAJENADO EL DERECHO A CALLAR, SUSTITUYÉNDOLO
POR EL DEBER DE DESTAPARSE. PUESTAS LAS CARTAS BOCA ARRIBA, ES
INEVITABLE QUE EL DUEÑO DEL CASINO CONTROLE EL JUEGO**

que los algoritmos ya lo dominan todo. Pero, ¿realmente
? ¿Son tan poderosos? ¿O la realidad es aún peor?

D A R
D O S



GONZALO TORNÉ

Escritor y editor

Formatear, prohibir, ocupar

La cuestión propuesta es de las peliagudas y me temo que solo cabe recurrir a la propia experiencia. Hace ahora unos años, indagando en unos blogs de baloncesto, me apareció un banner patrocinado por una “importante cadena de venta de libros” donde me ofrecían comprar, a pocos clicks, un ejemplar de *Hilos de sangre*, me llevé una alegría: ¡una novela mía se ofrecía a todos los visitantes de aquel concurridísimo blog! Salió a la calle y mi contento no se disipó hasta que días después comprobé en otros ordenadores (de amigos, de la universidad) que allí no se les ofrecía comprar mi novela, sino libros decididamente absurdos. Había sido víctima de la “publicidad personalizada”, conchabada con mi coquetería, de un remoto algoritmo.

Concedo que aquella vez hice un ridículo íntimo; desde entonces, casi como compensación, el algoritmo ha acumulado una serie formidable de desastres: cuando no ha intentado venderme un viaje que acababa de hacer (error cronológico) me ha sugerido que siguiera en redes a un pelma integral (cuando entramos en un perfil el algoritmo da por hecho, el pobre, que nos mueve un interés “amistoso”) o que comprase libros que ya tenía (algunos tres veces).

Siempre que se habla de la posibilidad de que el algoritmo se apodere de los gustos del ciudadano (o del consumidor) me temo que se está pensando en alguna clase de consumidor inexistente, una fantasía de vulnerabilidad. Porque incluso tratándose del mayor necio del planeta, el algoritmo

(que no deja de ser un parásito de la efusión de nuestros gustos) necesita que se le suministre alguna clase de información, de otro modo, ¿en base a qué iba a proponernos algo? La función del algoritmo no parece tanto formatearnos como “retratarnos” como consumidores.

En la tarea del “formateo” quizás jueguen un papel más relevante las redes sociales, en la medida que tienen la fuerza de imponer los “temas” sobre los que “todo el mundo” debe hablar y exponer una opinión, si no se quiere caer en el ostracismo; y por lo tanto, leer o mirar (y comprar libros y consumir información y escuchar canciones y ver películas) para conformársela. Pero tampoco en este supuesto diría que las nuevas tecnologías hayan traído nada nuevo al mundo. La tarea de incitar a que los intereses de los ciudadanos converjan hacia las agendas de los políticos es la tarea que el poder le exige a los medios de comunicación dominantes: el cine, la televisión, la radio... Con resultados notabilísimos, al menos desde mediados del siglo pasado. Por su carácter fragmentario y por su velocidad de reacción y réplica parecería que una red social como Twitter puede ofrecer más resistencia al formateo. Buena prueba de ello es que cuando las cosas se ponen tensas los políticos en el poder juegan a poner trabas y mordazas, cuando no coquetean directamente con cerrarlo temporalmente. Nada de eso ocurre con medios como la televisión o la radio; para qué tomarse la molestia de prohibirlos, si se dejan ocupar con tanta facilidad. ▲

**SIEMPRE QUE SE HABLA DE LA POSIBILIDAD DE QUE EL ALGORITMO SE
APODERE DE LOS GUSTOS DEL CIUDADANO ME TEMO QUE SE ESTÁ
PENSANDO EN ALGUNA CLASE DE CONSUMIDOR INEXISTENTE**

ADELA CORTINA Y JOSÉ ANTONIO MARINA

Pensamiento crítico frente al “me gusta”



ADELA CORTINA
Y JOSÉ ANTONIO MARINA,
EN CAIXAFORUM MADRID



FOTOGRAFÍAS DE JOSÉ S. GUTIÉRREZ

Desde hace años, Adela Cortina y José Antonio Marina vienen librando batallas en el mismo terreno de juego: la ética, la educación, los porqués de nuestro comportamiento. Con discrepancias y un gran respeto mutuo. Para Cortina, el problema que abordaba en su último libro, *Aporofobia, el rechazo al pobre*, sigue siendo hoy sustancial. Marina acaba de publicar *Biografía de la humanidad*, y sigue indagando cómo poner la inteligencia humana al mando de las nuevas tecnologías. De todo ello hablamos en este Diálogo que cierra la serie con la que hemos celebrado los 20 años de El Cultural.

Para los que hacemos El Cultural, la historia viene de lejos. Adela Cortina (Valencia, 1947) y José Antonio Marina (Toledo, 1939) estuvieron durante dos años escribiendo en estas páginas sobre la Creación Ética, allá por los noventa. La idea inicial fue sumar a la “cultura cinco estrellas”, término que acuñó Marina referido a las letras, las artes, la música..., otras muchas manifestaciones de la inteligencia humana que se cuecen día a día, tanto en los grandes laboratorios como en los garitos de Lavapiés, y que nos van cambiando la vida. El Cultural ya había incorporado a sus páginas el debate científico, y consideramos que, yendo un poco más allá, podíamos acercar a los lectores una visión ética de lo que ocurría en el mundo de la mano de estos dos filósofos, acostumbrados a pensar y a explicar con claridad las cosas. Lo hicieron con gran respeto mutuo y un riguroso sentido crítico. Y después de la Cultura, ¿qué?, les preguntamos entonces, un tanto enigmáticamente. “No podía tomarse en sentido literal, porque el *sapiens* es un ser cultural y más allá de la cultura solo hay otra cultura”, recuerda hoy José Antonio Marina. Y sí, de alguna ma-

nera, esta charla de hoy comienza donde la dejamos entonces.

JOSÉ ANTONIO MARINA. A mí me preocupaba –y me preocupa– lo que podríamos llamar el “escándalo de la cultura cinco estrellas”. Cuando se habla de “cultura” en la Constitución, en el ministerio de ese nombre, o en los suplementos culturales, nos referimos a la “cultura exquisita”, al arte, la literatura, el pensamiento. Para muchos fue una sorpresa que El Cultural incluyera la ciencia. El “escándalo de la cultura cinco estrellas” es, como acertadamente vio George Steiner, que no hace mejores a las personas. Lo bello y lo bueno no van de la mano, y eso es un problema. Por eso, me parecía importante defender que la creatividad de la inteligencia humana culmina en la ética, su obra más rara, más inventiva y más necesaria. ¿Por qué? Porque la ética no es un sistema normativo. Es el proyecto de la inteligencia para sacarnos de la selva, para definimos como especie, para pasar de ser animales dignos a ser animales espirituales.

ADELA CORTINA. Yo creo que como el ser humano es biocultural, no puede desprenderse de la cultura, como

no puede deshacerse de la biología. La cultura es el cultivo de la vida, que se hace desde las Humanidades, tan relegadas por los artífices de planes de estudios y los financiadores de proyectos, y, sin embargo, tan fecundas como imprescindibles; y se hace desde las “Naturalidades”, como les llamaba Ortega, cuyo progreso abre nuevos mundos, desde las Ciencias Sociales, que andan a caballo entre la predicción y la incertidumbre, y desde las Artes, que imaginan lo impensable. Y también, claro está, desde la ética que apunta a lo que debería ser, aunque no haya hechos para reafirmarlo.

P. Han cambiado tanto tantas cosas en estos veinte años en el mundo de la cultura, entendida la cultura como un territorio amplio que nos cambia las vidas, que me gustaría saber cuáles han sido para ustedes las más importantes. Qué problemas han surgido, qué aspectos fundamentales han variado...

A.G. Lo más importante, a mi juicio, es el aumento increíble de la aporofobia que estamos viviendo, del rechazo a los pobres, que es un atentado palmario contra la dignidad humana en personas vulnerables. Y está llegando al punto de producir una escisión en la Unión Europea y en la humanidad, marcada por la actitud hacia los inmigrantes y los refugiados. La línea divisoria no es ya izquierda/derecha, sino acogida/rechazo, hospitalidad/hostilidad.

»Un segundo cambio profundo es también el riesgo de que internet nos esté haciendo estúpidos, como dice Nicholas Carr en su libro *Qué está haciendo internet con nuestras mentes*. Antes leíamos libros profundos y extensos, que nos llevaban a reflexionar con serenidad y tiempo. Ahora nos marca el paso la aceleración y vamos picando de un lugar a otro sin tiempo para digerir lo leído. Y ya que pensamos como leemos, estamos perdiendo peso reflexivo y dialógico, nos hacemos superficiales y manipulables. Es un cambio cultural muy importante, y va ligado a un tercer tema que me asusta mucho: el abandono de la intimidad, la dificultad de encontrar un lugar donde formar la conciencia moral por el



La política se ha convertido en el reino de la agresión moralista, no de la construcción del bien común

Adela Cortina

triumfo de la *estimidad* frente al cultivo de la intimidad, la exhibición, el espectáculo, que nos pone en manos de la aprobación ajena, nos lleva a vivir pendientes de la reputación, del qué dirán los otros. No hay lugar para formar la conciencia, y como decía Nietzsche, “nos las arreglamos mejor con nuestra mala conciencia que con nuestra mala reputación”.

J.A.M. Hace veinte años vivíamos en un ambiente postmoderno que era una reacción contra una época de certezas que no había traído nada bueno. Lo que estaba de moda era el “pensamiento débil”. Un graffiti de la época decía: “Dios ha muerto,

el sujeto ha muerto, y yo no me encuentro nada bien”. Posiblemente soy injusto, pero me preocupa no ver grandes novedades en el campo del arte, la literatura o el pensamiento. Todos se han debilitado. Veo en cambio gigantescas novedades en el campo de la ciencia, sobre todo en la biología, y en la tecnología. La tecnología está dirigiendo el cambio social y eso me resulta preocupante.

»Me preocupa también la pérdida de sentido crítico, la dificultad de seguir argumentos largos, la glorificación del “me gusta” y de las opiniones no justificadas, que ha dado lugar al fenómeno de la posverdad, de las *fake news*, o de las “realidades alternativas”.

»Y me inquieta el ocaso de las “democracias liberales”. La creencia de Fukuyama de que constituían la culminación de la historia parece haberse disuelto, lo que supone un olvido y desdén de nuestra generalología que me preocupa tanto que es lo que me ha llevado a escribir *Biografía de la humanidad*.

P. ¿Y les preocupa la situación moral de nuestro país?

J.A.M. No creo que ningún tiempo pasado fuera mejor. Decir que en este momento la situación política es más corrupta que durante el régimen de Franco, plantearía un serio problema. Un régimen democrático es una situación corrupta de base que puede sin embargo imponer unos modos decentes de comportamiento. En este momento, sobre todo por influencia de China, mucha gente empieza a pensar que la libertad no es tan buena, y que un régimen dictatorial puede ser más eficaz para resolver los problemas de los ciudadanos.

A.G. Sí y no. Sí, porque se respira un ambiente de desmoralización generalizada, porque la política se ha convertido en el reino de la agresión moralista, no de la construcción del bien común. Se rebusca en la vida de los opositores para encontrar faltas o errores que permitan ponerlos en la picota. Cuando la crispación, la polarización de las posturas, el afán de ridiculizar al contrario y los discursos del odio son la con-

trpartida de lo que Aristóteles llamaba la amistad cívica, indispensable para lograr una buena convivencia. No, porque, afortunadamente, abunda la gente admirable, cuya vida es digna de ser vivida. Botón de muestra son los pescadores que perdieron dinero por invertir su tiempo en salvar vidas, los investigadores que se esfuerzan por descubrir lo que mejora las vidas personales.

P. La ética, decían antes, apunta a lo que “debería ser”. ¿Pero, será verdad que el poder corrompe?

A.C. Yo no creo que sea verdad. Hay gentes con poder profesional, político, económico que lo emplean para mejorar la vida común y otras que desvirtúan esos mundos buscando sólo su beneficio particular, sin reparar en daños colaterales. Pero también es verdad que en los centros de poder se forman tramas de las que es muy difícil desprenderse para evitar la contaminación. Por eso es necesario crear instituciones y organizaciones éticas, de modo que no sea necesario ser héroe para vivir honestamente. Pero sobre todo hay que recordar que no sólo corrompe el poder mal ejercido, sino también corrompen la cobardía, el gregarismo, la incompetencia, la envidia, la intolerancia, el odio...

J.A.M. En *Anatomía del poder* señalé que la definición general de “poder” es “la capacidad de realizar algo, de convertir en realidad una posibilidad”. Es una capacidad personal de actuar, bien o mal, y de este poder no se puede decir que corrompe siempre. Otra cosa es el “poder social” que es la capacidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social. Hay poderes legítimos pero creo que si no está sometido a control externo tiende a excederse por su propia dinámica. No por maldad, sino porque el poder puede no tener una conciencia clara de su fuerza. Por eso, los romanos hacían acompañar al general victorioso de un vocero que le decía “Recuerda que eres mortal”. Además, el poder no se da aislado. El acceso al poder suele tener su servidumbre, el ejercicio del poder confunde, y la lucha por

conservar el poder fomenta conductas peligrosas. Cuando hablo de corrupción no pienso solo en que alguien saque un provecho ilícito del poder. Se puede corromper el propio uso del poder, con independencia de sus consecuencias. Por ejemplo, en las tiranías.

P. Adela Cortina ha hablado estos días de la necesidad de diseñar una ética digital. ¿Cuál sería la estructura sobre la que armar ese diseño? ¿Cómo y quién la hace?

A.C. Sí, hay muchos organismos en la Unión Europea que están diseñando una ética clarísima y además están poniendo los principios a que debería atenerse, que son los principios de la bioética. Primera cuestión: no dañar a los seres humanos. Se-

Me preocupa la pérdida de sentido crítico, la dificultad de seguir argumentos largos, la glorificación del “me gusta”

José Antonio Marina

gunda, sí beneficiar, porque una técnica se pone en marcha cuando puede beneficiar a mucha gente; la tercera sería el principio de la justicia, porque hay que intentar que los bienes se distribuyan equitativamente entre todos los seres humanos; luego vendría un principio de responsabilidad, y añadirían ahora un principio muy interesante y novedoso, el principio de la explicabilidad, es decir, intentar explicar a la gente en qué consiste la tecnología. Porque es un mundo que nos está afectando enormemente y no sabemos en qué consiste. Estamos en manos de una especie de gran hermano que está actuando y no sabemos cómo. Y hay que explicar, por ejemplo, qué es un algoritmo, y todos los sesgos que tiene. Me parece muy esperanzador

que, frente a toda esa gente que tiene miedo a perder el trabajo, haya grandes organismos preocupados en estudiar cómo van a afectar los avances tecnológicos en las vidas de la gente, cómo articular éticamente el funcionamiento de la técnica y la ciencia para que beneficie y no dañe.

J.A.M. Hace diez, veinte años, el gran problema era el acceso a las nuevas tecnologías. El dilema era estar fuera o dentro de la red. Ahora las cosas han cambiado, fundamentalmente por los móviles.

A.C. No tanto, la brecha digital sigue siendo enorme.

J.A.M. Yo creo que las nuevas tecnologías nos están obligando a reformular el modo de interpretar la inteligencia humana. Durante muchos años hemos tenido una idea “cognitiva” de la inteligencia. Conocer era su gran función. Después la completamos introduciendo las emociones. Posteriormente, pensamos que la función principal era dirigir la conducta, y que la toma de decisiones cerraba la teoría de la inteligencia. Para dirigir bien el conocimiento necesitamos determinación, gestión emocional, e información. Es cierto que la información es una pieza esencial para tomar decisiones y es aquí donde vamos a ver un gran cambio, porque el conocimiento va a estar contenido en poderosos sistemas de información, y la “nueva inteligencia” tendrá que reorganizarse para ver cómo es capaz de mantener la capacidad de decisión teniendo una parte de su inteligencia “externalizada”. Hablamos de “realidad expandida”. Para poderla controlar necesitamos una “inteligencia expandida”. Los expertos dicen que la mitad de las cosas que puede hacer un abogado las puede hacer una máquina. ¿Qué pasará cuando todos los niños tengan su memoria en formato digital? ¿Quién va a tomar las decisiones?

A.C. ¿Que quién? Pues está clarísimo, nosotros. Desde todos estos organismos están diciendo que nunca hay que poner las decisiones que afectan al ser humano en manos de la IA. ¿Por qué? Porque tú es-

tás hablando del transhumanismo y todo eso que tiene mucho efecto, y a la gente le encanta, pero ahora estamos en algo que todavía no está resuelto. Mira, decía Kant, y estaba muy bien dicho, que el invento del puñal fue anterior al invento del deber de no matar. Cuando la gente cogió el puñal y se preguntó qué hacemos con esto, nació la idea moral del “No matarás”.

»En este momento, estamos teniendo IA a todos los niveles y efectivamente la gente está asustada porque puede quitarle el trabajo, es así de cotidiano y de vulgar. Es verdad que las máquinas están sustituyendo a la gente. Y hay expertos que dicen, y creo que tienen razón, que hay que intentar elevar las competencias digitales de las personas. Crear una ciudadanía digital, ¿tú sabes la de puestos de trabajo que se están perdiendo porque la gente no tiene competencias digitales? Eso es un tema flagrante de ética. ¿Qué hacemos con un coche autónomo?, ¿cómo lo programamos? Lo que estos organismos tienen claro es que no podemos poner en manos de máquinas inteligentes decisiones que afectan a las personas. Cuando vas a contratar a alguien en una empresa, ¿lo vas a poner en manos de un algoritmo? La respuesta que están dando es que siempre tiene que estar al final una persona. Yo es que tengo mucha manía de transmitir serenidad y esperanza, y quiero decirles a las gentes preocupadas que hay personas muy inteligentes que están trabajando en esto para que ellas no se asusten.

P. ¿Qué no cambiará nunca, aunque nunca es mucho decir, la inteligencia artificial y la robótica en el ser humano?

J.A.M. Pues fundamentalmente el aspecto corporal del ser humano. La experiencia de placer y dolor, por ejemplo, y el mundo emocional y ético construido a partir de esas experiencias básicas.

A.C. El hecho de que el ser humano tiene inteligencia general—no solo particular, como las máquinas—, tiene libertad, entendida como la capacidad de tomar conciencia de sí mismo y decidir desde sí mis-

mo, y dignidad. Además tiene cuerpo, es capaz de relacionarse con los demás en un entorno físico y social, compartir esa inteligencia natural que nos hace dominar muchos más aspectos. Sí, lo importante de una persona es el cuerpo. Más que el cerebro. Pero sobre todo debe poner a su servicio los sistemas inteligentes para lograr un mayor progreso, pero nunca someterse a ellos. Somos nosotros, que entendemos de valores y tenemos sensibilidad los que les debemos marcar el camino para ser

No hay que hablar de *fake news* sino de bulos, que siempre son interesados y viejos como el mundo. Lo que ha cambiado es la potencia del transmisor

Adela Cortina

una sociedad cosmopolita. Los ordenadores no manejan valores, no tienen sensibilidad, no tienen compasión, ni ternura.

P. ¿Qué armas tiene el ciudadano, la gente corriente, para combatir las llamadas *fake news*, tan abundantes especialmente en las redes sociales?

A.C. La primera, llamarles “bulos”, que es lo que son, y percatarse de que siempre son interesados y tan viejos como la humanidad. Desde el comienzo de la historia determinados grupos han difundido rumores falsos para desacreditar a otros estigmatizándolos en provecho propio, sea para sacar dinero, votos, fama. Los bulos están en la raíz de las fobias sociales, al convertir a colectivos enteros en chivos expiatorios, y han sido la causa de masacres. Lo que ha cambiado hoy en día es la potencia del canal transmisor, que no es sólo el cotilleo vecinal o los mensajeros que se

envían de unos reinos a otros, sino las redes sociales. Pero la mentira intencionada para desacreditar a los rivales es tan antigua como la humanidad.

J.A.M. Sí, es fundamental el pensamiento crítico, lo que supone, en primer lugar, el conocimiento de lo vulnerables que somos a los “sesgos cognitivos”, a los prejuicios, a pensar que estamos viendo cuando en realidad estamos interpretando. El arma más potente es muy sencilla. Consiste en formular a quien nos da una opinión—o a nosotros mismos cuando la damos—una pregunta simple y mortal: ¿Y tú cómo lo sabes? Y mientras no se responda convincentemente a esa pregunta, no creer a nadie (ni siquiera a uno mismo).

P. ¿Por cierto, nos estamos pasando, o no, con la corrección política?

A.C. Rotundamente: sí. Las nuevas inquisiciones, las cazas de brujas, obligan a una autocensura constante, incompatible con la auténtica libertad de expresión. Y, como siempre sucede con las inquisiciones, son sectarias: sólo a los grupos que han conseguido hacerse poderosos se les permite arrojar a otros a la hoguera.

J.A.M. Los excesos provocan contraexcesos. De hecho, hay un exceso de corrección política y un exceso de incorrección política. Basta ver las peleas parlamentarias.

P. Algunos filósofos y sociólogos, convertidos en verdaderos gurús del pensamiento contemporáneo se emplean a fondo últimamente en proclamar en sus libros y conferencias las razones para el optimismo de la sociedad actual. ¿Qué opinan ustedes de ellos? ¿Hay suficientes razones?

J.A.M. Sí, los defensores del “Nuevo optimismo”, Steven Pinker, Matt Ridley, Max Roser, Johan Norberg y todos los profetas del “transhumanismo”, los han resumido muy bien. Son “optimistas racionales” porque se basan en hechos. La pobreza, la desnutrición, la mortalidad infantil han disminuido, ha mejorado la longevidad, la educación, la protección a la infancia, la

atención sanitaria, la libertad, el número de naciones democráticas, el acceso al agua potable. Los datos del Plan de Naciones Unidas para el Desarrollo confirman esta mejoría generalizada de bienestar social. Yo mismo he defendido una “Ley del progreso ético de la humanidad”. Lo que me hace ser cauteloso es que ese progreso se ha dado sufriendo colapsos terribles, que hasta ahora hemos superado, pero que nada nos asegura que podamos hacerlo siempre.

A.C. Yo prefiero darte razones para la esperanza. El optimismo es un estado de ánimo pasajero, la esperanza es una virtud estable y creativa y lo que hay que cultivar son las virtudes. Y, sí, hay razones para esperar: la humanidad en conjunto ha progresado, aunque el progreso no haya sido lineal; existe una conciencia moral social impregnada por la creencia en los derechos y por la superioridad de valores humanos, como la libertad, la igualdad y la solidaridad; cada vez disponemos de más medios técnicos para extender el bienestar, y sigue habiendo un buen número de gentes empeñadas en dar razones para la esperanza con su vida diaria.

P. Hablemos de la Universidad, que conocen bien. Parece que hay consenso en considerar que no cumple hoy con su labor fundamental, como si andara desde hace años desentendida de su papel orientador y educadora de la sociedad?

J.A.M. La Universidad no existe hoy como agente intelectual. Sólo hay Facultades, Escuelas especiales, Departamentos. Como Institución no tiene presencia social. Creo que debería repensar su misión.

A.C. La “Edad Dorada” de la Universidad no ha existido nunca, al menos en España. La buena Universidad está en ese futuro que hay que tejer con los mimbres con los que contamos. Y hay profesores jóvenes muy bien preparados, situados en un nivel internacional, a los que se debe respaldar en todo caso para que sean excelentes. La principal tara de la universidad es la burocratización inmisericorde, que el profesorado sufre impacientemente.



No creo que tengamos en este momento la energía suficiente para limitar la fuerza de la tecnología, de la economía y de ambas unidas

José Antonio Marina

P. La investigación científica nos plantea cada vez con más frecuencia importantes desafíos morales. ¿Qué opinan de lo que ha ocurrido recientemente en China con el médico que ha editado genes para evitar enfermedades?

A.C. Ojalá la investigación científica avanzara mucho más en biotecnologías, en neurociencias o en tecnologías digitales. El beneficio que han proporcionado y pueden proporcionar a la humanidad es inmenso. Pero el principio de “sí beneficiar” ha de venir equilibrado con el de “no dañar”, y el

médico chino He Jiankui no sólo ha eludido en este caso los trámites legales con su investigación, sino las normas morales, porque modificó embriones sanos, con una técnica que puede causar problemas genéticos serios ya que no está suficientemente acreditada. Creo que moralmente no es aceptable. Pero también sé que en China eso no les importa tanto como a nosotros en Europa, y por lo tanto serán pioneros, y los europeos nos iremos quedando atrás con nuestros remilgos morales y nuestras cautelas. Lo tengo clarísimo. Aquí todos sabemos que no todo lo que se puede, se debe. Y en ese terreno nos tenemos que mover, creo yo.

J.A.M. A mí me asusta que no tengamos la capacidad de generar el talento suficiente para enfrentarnos con esos y otros problemas. No creo que tengamos en este momento energía intelectual suficiente para limitar la fuerza de la tecnología, de la economía o de ambas cosas unidas. Saint Exupery decía: No podemos dar soluciones para el futuro, lo único que podemos hacer es formar a las personas que sean capaces de hacerlo. La educación es la clave.

P. Hawking dejó escrito que la IA puede ser lo mejor y lo peor que le puede pasar a la humanidad. ¿Están de acuerdo?

J.A.M. Sí. Por eso necesitamos construir una “nueva inteligencia humana”, que sepa aprovechar bien las grandes posibilidades de la inteligencia artificial. Recuerdo que hace ya más de veinte años, en “Creación ética” estábamos interesados en un “proyecto para una inteligencia”. La necesidad es ahora más apremiante. La pregunta decisiva es: ¿Quién va a tomar las decisiones, la inteligencia humana o la inteligencia artificial?

A.C. Yo no estoy de acuerdo. Creo que lo mejor que le puede pasar a la humanidad de tejas para abajo es construir una sociedad cosmopolita en que todos los seres humanos sean tratados como ciudadanos de pleno derecho, teniendo por motores la justicia y la compasión. **BLANCA BERASÁTEGUI**

Juegos de papel, regalos de película

La ingente cantidad de novedades para el público más joven, que estos días intenta seducir a padres y amigos, convierte estas páginas en una suerte de bitácora de libros, películas y citas teatrales para llegar al mejor puerto: la diversión y la felicidad. Porque, al cabo, vivimos como jugamos y nunca dejamos de ser el eco de aquellas primeras lecturas y experiencias que gozamos.

LOS CINCO FEOS

Julia Donaldson. Ilustrador: Axel Scheffler
Bruño. A partir de 4 años

¿Existen bichos más espantosos que el ñu con sus pelos en la chepa o la hiena carroñera? Los animales menos agradados de la llanura africana protagonizan este álbum que nos hace ver que la belleza trasciende lo físico. Serán los cachorros de los cinco feos los que les hagan de nuevo espejo para descubrir lo preciosos que fueron cada vez que los cuidaron desde el amor.

TÚ TAN CÁNCER Y YO TAN VIRGO

Begoña Oro y Alberto J. Schuhmacher
Montena. A partir de 13 años

A todos nos pasa algo aunque respondamos "Nada" cuando la verdad resulta larga y dolorosa. He aquí el sustrato de esta novela en la que Pablo y Marta, una cáncer y un virgo, se dan cuenta de que la vida suena menos dura cuando te abres al otro. Superar el tabú del cáncer o esquivar los silencios para evitar que los otros sufran, son temas que planean sobre esta historia.

EL REY ARTURO Y SUS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA

Roger Lancelyn Green, Ilustrador: Aubrey Beardsley
Siruela. A partir de 13 años

Hay libros que no deberían faltar en la biblioteca de un joven tanto por la exquisitez de su edición como por los mundos de leyenda en que nos atrapan. Este *Rey Arturo...* es uno de ellos. A la fascinación que despierta el personaje se añaden los grabados de estética prerrafaelita que evocan esos universos perdidos medievales.

CURIOSITY

Markus Motum. Flamboyant. A partir de 8 años
Impulsados por el reto de descubrir si existió vida en Marte, la NASA diseñó un robot capaz de resistir el largo viaje y los embates del terreno rocoso. He aquí el origen de Curiosity, el robot protagonista de este álbum ilustrado que nos lleva del laboratorio al espacio para mostrarnos los descubrimientos logrados gracias a su tecnología, así como los enigmas que siguen animando la aventura espacial.

CUENTOS DE ASÍ FUE

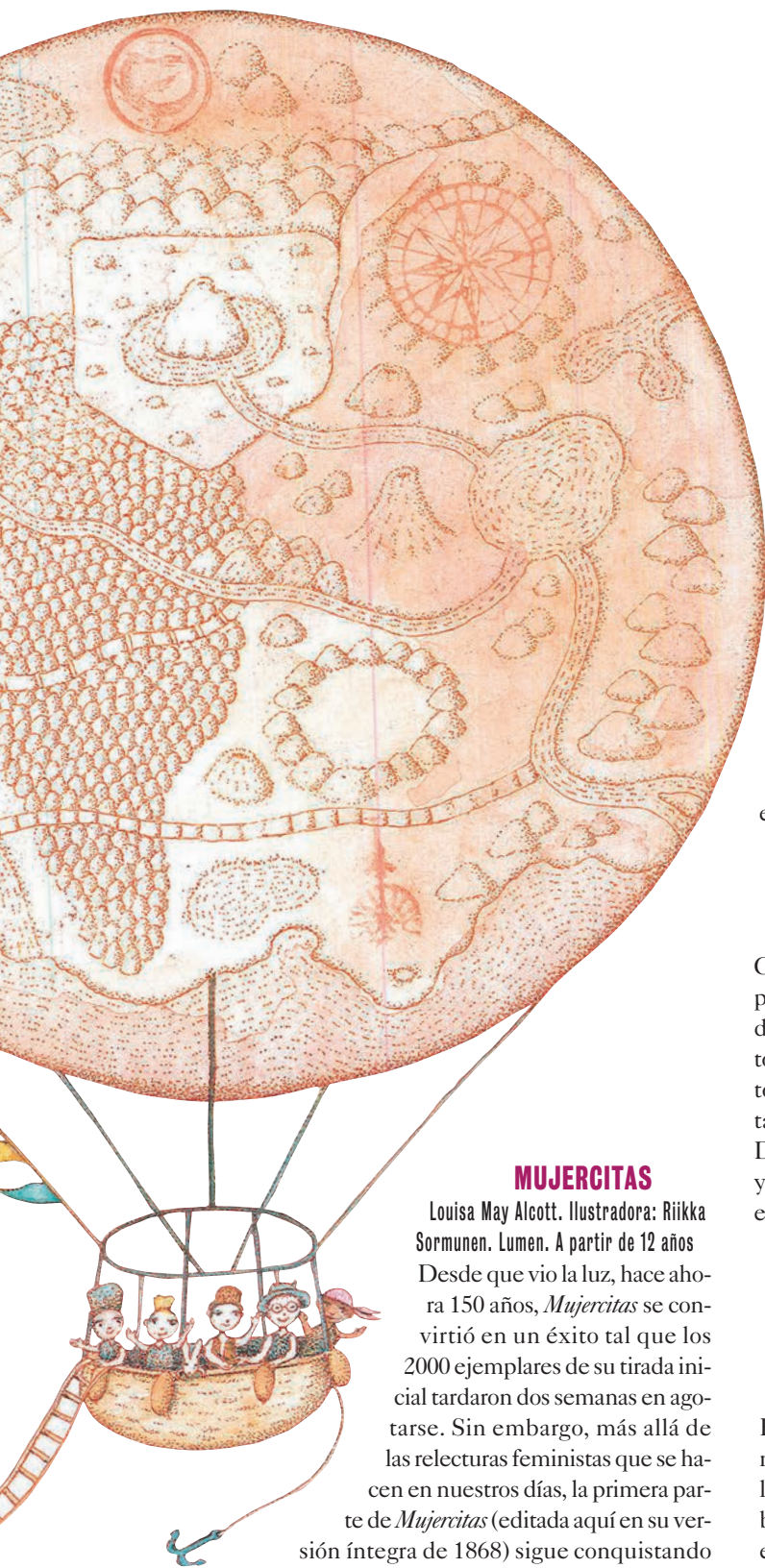
Rudyard Kipling. Ilustradora: Marta Altés
Blackie Little. A partir de 4 años

¿Quién sabe por qué le creció la trompa al elefante, la joroba al dromedario o se le encogió el gáznate a la ballena? Bien conocía Kipling que la respuesta estaba en la imaginación, como nos hizo ver en estas encantadoras fábulas que escribió para su hija en 1902. Ahora renovadas revelarán al lector que esos pequeños defectos son en verdad las grandes bazas de estas especies.

LA IMPORTANCIA DEL PRIMER CERO

Oti Rodríguez Marchante. Ilustradora: Carmen Segovia. A buen paso. A partir de 10 años
El primer cero puede ser vital. Bien lo saben estos amigos que relatan la tarde compartida para hacer un trabajo del colegio. Andrés cuenta su incomodidad porque Paula lo mira distinto, Fredi sus celos iniciales hacia su hermano... La guinda de esta novela polifónica será la habilidad de Iñaki para defender este trabajo en común que les permite esquivar el temido suspenso.





MUJERCITAS

Louisa May Alcott. Ilustradora: Riikka Sormunen. Lumen. A partir de 12 años

Desde que vio la luz, hace ahora 150 años, *Mujercitas* se convirtió en un éxito tal que los 2000 ejemplares de su tirada inicial tardaron dos semanas en agotarse. Sin embargo, más allá de las lecturas feministas que se hacen en nuestros días, la primera parte de *Mujercitas* (editada aquí en su versión íntegra de 1868) sigue conquistando generaciones porque refleja un tiempo que deja atrás a la niñez para mostrarnos a cuatro muchachas de

Nueva Inglaterra que se empeñan en ser felices aunque lleguen las dificultades y deban abandonar los estudios para ayudar en casa por esa guerra civil que retiene al padre en el frente. Una oportunidad maravillosa para viajar hasta este memorable hogar del siglo XIX en el que, a pesar del dolor, nunca falta un trozo de pastel caliente y un hombro amigo sobre el que llorar tus penas.

ROBINSON

Peter Sís. Ekaré. A partir de 7 años

El Peter Sís niño se murió de vergüenza cuando fue vestido de Robinson Crusoe a la fiesta de disfraces del colegio. Un héroe desconocido para sus compañeros que se burlaron al verle como el naufrago. Las magníficas ilustraciones (en la imagen de la izquierda) nos muestran al pequeño en plena huida y en su febril aventura por aquella isla salvaje al caer enfermo tras este carnaval frustrado.

MI VOZ

José Frago. Narval

A partir de 3 años

“De bebé mi voz era más grande que yo” nos dice la pequeña que poco a poco empieza a articular palabras, a darse cuenta de cómo puede ir nombrando el mundo y comunicarse. Así, reconocerá los matices de su voz cuando susurre o grite de alegría, pero también encontrará su perfil más lúdico al imitar el zumbido del mosquito o despistarnos con onomatopeyas. Un libro que nos enseña a respetar la voz como seña de identidad de cada uno.

ATLAS DE MITOS

Thiago de Moraes. Harper Kids. A partir de 11 años

Cada cultura ha tenido una forma de entender el mundo, de explicar el principio del universo y desarrollar una mitología que dé sentido a tantas preguntas sin respuesta. Así lo descubrirá el lector que se asome a las grandes páginas de este atlas y recorra vistosas ilustraciones, héroes, dioses y leyendas de civilizaciones tan dispares como la griega, la hindú, la japonesa o la eslava. Doce maneras bien distintas de entender quiénes somos y qué leyes nos han regido según el lugar de origen. Una lectura que nos enseñará a comprender que no somos el ombligo del mundo.

EL BESTIARIO DE LOS NÚMEROS

David Blanco. Ilustradora: María Espejo Thule. A partir de 12 años

Hubo un tiempo en que la magia habitaba en la Tierra y las criaturas fantásticas lo poblaban. Entonces los números estaban vivos y los había inofensivos y peligrosos, capaces de hacerte volar o vampirizarte. A partir de este fantástico escenario el lector descubrirá todo un repertorio de cifras que nos desafían a resolver retos matemáticos y se entretienen con historias de leyenda.

ERIK VOGLER JAQUE MATE

Beatriz Osés. Ilustrador: Iban Barrenetxea. Edebé. A partir de 12 años

Con dieciséis años, una abuela atrapada en la edad del pavo y los celos hacia su hermano adoptivo, Erik Vogler regresa, en plena tormenta interior, con un siniestro misterio por resolver frente al asesino del ajedrez. La Colegiata de Roncesvalles y otros enclaves míticos del Camino de Santiago son escenario de esta entrega del detective más maniático y sibarita de la literatura juvenil.



MATILDA

Roald Dahl. Ilustrador: Quentin Blake. Loquele. A partir de 11 años

Ningún niño debería pasar por la infancia sin leer a Roald Dahl porque se perdería el goce de asomarse a una mirada muy especial sobre el mundo, esa que evita la corrección y nos sumerge entre pequeños inteligentes incomprensidos por los adultos. Por ello *Matilda* sigue conquistando a grandes y pequeños a pesar de los 30 años que se acaban de cumplir desde su publicación. Una de las últimas grandes obras que nos regaló Dahl.

Con esa sinceridad que seduce al lector, el galés nos presenta a una niña de 5 años que se escapa a la biblioteca para leer a Dickens mientras su madre se obsesiona con ir al bingo y su padre trapichea con coches de segunda mano.

Ante los desprecios paternos, Matilda inventa venganzas perversas, pero el campo de batalla pronto pasará del hogar a la escuela, donde la niña se revela como un prodigio de las matemáticas y la lectura para asombro de la dulce señorita Honey, su única aliada junto a su amiga Lavender, frente a la tiranía de la directora del colegio, que aterroriza a padres y alumnos.

Dahl apela al lado más gamberro del lector, que encuentra en los dibujos de Quentin Blake —su ilustrador de cabecera durante más de 15 años— el complemento perfecto. Releer *Matilda* es y será siempre un disfrute, así que pasen treinta años y muchos más.



EN BUSCA DE LO SALVAJE

Megan Wagner Lloyd. Ilustradora: Abigail Halpin
Errata Naturae. A partir de 5 años

Este primer álbum ilustrado de la serie *Pequeños salvajes* arranca cuestionándonos sobre qué es lo salvaje. Dos niños de ciudad, mochila al hombro, dejan atrás el asfalto para adentrarse en un bosque tupido. Las coloridas ilustraciones nos ayudan a descubrir lo salvaje y a reconocer sus aromas. Todo un universo de tesoros.

MARY, QUE ESCRIBIÓ FRANKENSTEIN

Linda Bailey. Ilustradora: Júlía Sardà. Impedimenta
A partir de 7 años

Esta es la historia de una tarde de tormenta en la que unos amigos se retan a escribir la historia de fantasmas más tenebrosa. ¿Quién podría imaginar que la joven Mary sería la vencedora? El origen del mito de Frankenstein y la personalidad de su autora son la base sobre la que se levanta este libro maravillosamente ilustrado por Sardà.

¡DÍDOLA PÍDOLA PON!

Maurice Sendak. Kalandraka. A partir de 6 años

Jennie lo tenía todo: un almohadón para dormir, el amor de su dueño... pero improvisó una maleta y se lanzó al mundo en busca de algo más. La perrita incluso se aventura como niñera de la Nena arriesgándose a ser devorada por el león que habita en el sótano. Una obra de 1967 sobre la búsqueda de la felicidad que sigue fascinando a grandes y pequeños.

PROYECTO ABUELITA

Anne Fine. Nórdica. A partir de 11 años

Los hermanos Harris no están dispuestos a dejar que sus padres metan a la abuela en una residencia de ancianos. Una abuela que pasa de la diversión a la tiranía, unos padres que pueden sonar egoístas, pero que también están agotados. Una novela de 1983 en la que la veterana autora británica hace brillar la ironía de los diálogos y nos invita a reflexionar sobre la vida.

CUENTOS

Gabriel García Márquez. Ilustradora: Carme Solé
Lumen. A partir de 14 años

Ni jóvenes ni adultos deberíamos perder la oportunidad de volver a sumergirnos en los universos de García Márquez. Con Gabo sentimos la claridad mansa del mediodía, aceptamos la aparición de un ángel viejo o sucumbimos ante el fantástico cuento de Navidad en el que la luz inunda un piso sepultando a toda una clase de secundaria.

NAPOLEÓN PUEDE ESPERAR

Ana Alcolea. Ilustrador: David Guirao
Anaya. A partir de 14 años

Mientras Pablo estudia el examen sobre la Guerra de la Independencia llega la noticia de la muerte de su padre en Afganistán. La amistad del niño y Elisabet, hermana de otro militar caído en esa misma misión, alterna con el relato del general Lacombe durante el segundo sitio de Zaragoza en las guerras napoleónicas. **CECILIA FRÍAS**

IGUALES

Libros que elevan a las personas por encima de su sexo, raza, lugar de nacimiento...



- Descubre, en cada libro, las historias de dos personajes reales, cuya vida y logros son destacables, entrañables, misteriosos, inspiradores. Los dos comparten una actitud, una cualidad o un valor que los caracteriza: la sensibilidad, el coraje, la imaginación...
- Disfrutarás de historias maravillosas y conocerás las actitudes y valores que las hacen únicas.
- ¿Cómo leer cada libro? Decide por qué personaje quieres empezar... y abre el libro por el lado correspondiente.
- Edad: 8 a 12 años, principalmente.

TÍTULOS:

- **Igual en sensibilidad** narra las historias de Wilson Bentley (el fotógrafo de la nieve) y Loïe Fuller (actriz, bailarina, productora y escritora).
- **Igual en coraje** narra la vida de Suzanne Rosambert (ambulanciera durante la Segunda Guerra Mundial) y Joseph Banks (explorador y botánico).
- **Igual en imaginación** nos presenta a Alice Guy (productora y directora de cine) y Al-Jazari (ingeniero e inventor).

Chispas de Dickens, Perrault y Bernstein

Del circo a los títeres y de los musicales a la ópera, los escenarios se preparan para recibir a los más pequeños. *Cuento de Navidad, El Mago de Oz, Futbolísimos, La Bella y la Bestia, La Principita...* La magia del teatro, a escena.

No hay Navidad sin circo. Pese a que durante el año es un género poco avalado por el gran público, en estas fechas no hay duda de que es el preferido por las familias. Destaca la cita habitual del **Price**, esta edición con Tristán, Cometa y Joy Corazón Alegre como protagonistas de una historia (hasta el 6 de enero) con ecos de Dickens y con las actuaciones, entre otras, de la compañía Performdance y Gospel Factory. En IFE-MA ha plantado su carpa **Circlassica**, “una historia de Emilio Aragón” con artistas de todo el mundo que viene avalada por Productores de Sonrisas.

El musical es otra de las perlas de estos días. En el Teatro Reina Victoria puede verse **El Mago de Oz**, una creación de Glee Club Paracuellos con 30 niños sobre el escenario compuesta por las canciones del famoso musical de Broadway. El Teatro La Latina mantiene, hasta el 20 de enero y bajo la dirección de Roberto Santiago, **Los futbolísimos**, el musical creado a partir de su *best seller* juvenil. El Maravillas es otro escenario ya habituado al musical, este año con, entre otros, **Bella y Bestia**, un montaje protagonizado por Andrea Rodríguez y Zalo Calero y dirigidos por David Mínguez y Ramiro Obedman. En el Teatre Romea de Barcelona podrá verse también, hasta el 4 de enero, **Un cuento de Navidad**, un musical inspirado en el famoso relato dickensiano dirigido por



DIBUJO DE MÓNICA CARRETERO PARA CHISPAS Y RITMOS DE UN HURACÁN DEL TEATRO REAL. ARRIBA, WILBUR (TRISTÁN) Y CARLA PULPÓN (COMETA) EN CIRCO PRICE EN NAVIDAD

Cristina Reventós. Y para los amantes del rock, no hay que perderse **El rock suena... en familia**, un divertido montaje de Happening que puede verse en el Fíguro de Madrid todos los domingos y con el que disfrutarán y bailarán todos los miembros de la familia.

Sin salirnos de la música, el Teatro Real, como es habitual en su programación, deja un espacio importante para los más pequeños. Una cita de alto nivel que llega bajo el título **Chispas y ritmos de un huracán** y que constituye un homenaje a Leonard Bernstein (en el año de su centenario) con los números más populares de musicales como *West Side Story, Fancy Free* o *Wonderful Town*. En el equipo, Fernando Palacios (guión y presentación), Luis Miguel Méndez (dirección), Cristina Toledo (soprano) y Laurel Dougall (mezzosoprano). En el mismo apartado lírico puede verse en el Teatro Bellas Artes, hasta abril, **La pequeña bella durmiente, tu primera ópera**, un montaje dirigido por Miguel Ribagorda y Alexandra Andreeva inspirado en el relato de Perrault.

Otro formato dedicado a los más pequeños son los títeres. El Fernán Gómez programa hasta el 6 de enero **Madriñetas**, un ciclo con más de 50 representaciones y una exposición comisariada por Juan Muñoz (La Tartana). La sala Pradillo se une a la fiesta con **Pendientes de un hilo**, festival con programación hasta el día 30. Además, el CDN continúa su **Titerescena** hasta junio del año próximo.

Pinocchio, de Ananda Dansa en el Arriaga de Bilbao, **La Principita** (a partir del clásico de Saint-Exupéry) de Alfonso Zurró en el Teatro Clásico de Sevilla y el ciclo infantil de los escenarios malagueños Cervantes y Echegaray (en el que destacan *Debajo del tejado* y *Cenicienta*) son otras de las apuestas de la programación infantil para esta Navidad. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

OCIO Y CULTURA

COMO REGALO, ESTO SUENA BIEN.

Esta Navidad, para decirles que les quieres, hazlo con música.
En El Corte Inglés encontrarás las mejores grabaciones
de todos los géneros musicales.

EL CORTE INGLÉS, S.A. / Hermosilla 112, 28009 Madrid



TUS COMPRAS EN
tienda | web | móvil

El Corte Inglés

Niñeras, superhéroes y dinosaurios

Disney, la gran factoría de películas para toda la familia, apuesta por el regreso de *Mary Poppins* para estas Navidades.

Los superhéroes se subirán a la cartelera y los dinosaurios de la saga *Jurassic World* se instalan en IFEMA.



EL REGRESO DE MARY POPPINS, SPIDER-MAN: UN NUEVO UNIVERSO Y JURASSIC WORLD: THE EXHIBITION

En estas fiestas navideñas, al contrario de lo que ha ocurrido en años precedentes, no aparecen por la cartelera ni jedis, ni el universo cinematográfico de Marvel, ni las exquisitas creaciones de Pixar. Disney, la compañía a la que pertenecen todas estas franquicias, ha decidido apostar por la nostalgia para convocar a un público familiar frente a la gran pantalla. Este viernes se estrena en nuestro país **El regreso Mary Poppins** (Rob Marshall), una secuela del filme protagonizado por Julie Andrews en 1964 en el que la niñera dotada de habilidades mágicas ha pasado a tener el rostro de la actriz inglesa Emily Blunt. En esta continuación, el célebre personaje creado por P. L. Travers ayuda a la siguiente generación de la familia Banks a encontrar la alegría que falta en sus vidas...

En cualquier caso, no será *Mary Poppins* la única película de la factoría del ratón Mickey en liza estas Navidades. A prin-

cipios de diciembre se estrenó **Ralph rompe internet** (Rich Moore y Phil Johnston), secuela de *¡Rompe Ralph!* con la que la animación en 3D de Disney alcanza la excelencia tanto a nivel visual como narrativo y puede por fin mirar de tú a tú a Pixar. Una película pensada para los pequeños pero que gustará a los mayores.

A pesar de que, como decíamos antes, no habrá un nuevo episodio de los Vengadores de Marvel, sí que comparece en los cines uno de sus personajes más carismáticos. **Spider-man: un nuevo universo**, que llega este viernes a la gran pantalla, es una película de animación de Sony (que comparte los derechos sobre este personaje con Disney) y que presenta al joven afroamericano Miles Morales como el nuevo Spider-man tras la muerte de Peter Parker. El filme, que promete diversión a raudales, competirá con otra película de superhéroes para amenizar las fiestas. Warner presenta este viernes **Aquaman** un paso más en

la creación del universo extendido de DC Comics. Un filme de acción dirigido por James Wan y protagonizado por Jason Momoa destinado a captar a un público más adolescente que infantil, como ocurre con **Bumblebee**, la primera entrega de la saga *Transformers* que no dirige Michael Bay.

Para los más pequeños habrá propuestas tan artesanales y tiernas como **Ernest y Celestine: cuento de Navidad** (Julie Chheng y Jean-Christophe Roger), adaptación de las aventuras de los personajes creados por Gabrielle Vincent que

se estrenó en el prestigioso festival de Annecy y que ha sumado más de 600.000 espectadores en Francia; **Stubby, un héroe muy especial** (Richard Lanni), un filme entretenido y didáctico sobre un perro que se enrola en las tropas francesas durante la Gran Guerra, y **Ploey. Nunca volarás solo** (Árni Ásgeirsson), una nueva versión de *La Dama y el Vagabundo* protagonizada por polluelos en apuros. Todas ellas están ya en carterlera, al igual que una nueva versión animada de **El Grinch** (Yarrow Cheney y Scott Mosier), el inadaptado personaje del Dr. Seuss.




Y para niños y adolescentes atrevidos nada mejor que acercarse a **Jurassic World: The Exhibition** en IFEMA, un viaje a Isla Nublar en la que se podrán 'vivir' algunas escenas de la saga desarrollada por Steven Spielberg. **JAVIER YUSTE**

esBALUARD | museu d'art modern
i contemporani de palma

BALUARDO BALUARDO BALUARDO

Hasta el 17.03.19

Plaza Porta Santa Catalina, 10 - 07012 Palma T +34 971 908 200

 @esbaluard  @esbaluard.museu  esbaluardmuseu

Horarios: Martes a sábado, de 10 a 20 horas. Domingo, de 10 a 15 horas. Lunes, cerrado.

Crédito imagen: Proceso de montaje de la instalación efímera *Voy a esconder las pruebas, apagar la luz, olvidar lo que ha pasado y ver El Planeta de los Simios* de Francisco Ruiz de Infante. Exposición «Baluard Bahiamb», Es Baluard, 2018. © de la obra, Francisco Ruiz de Infante, 2018.



Una educación

| TARA WESTOVER. Traducción de Antonia Martín. Lumen. Barcelona, 2018. 472 pp., 21,90 €. Ebook: 9,99 € |

Estados Unidos libra una batalla secular contra una división urbano-rural que se remonta a la época de su Independencia, aunque esta división nunca ha causado tanta turbación como hoy en día. Actualmente, el crecimiento económico está concentrado de manera tan palmaria en determinadas áreas urbanas que ha vuelto a abrir el viejo debate entre quedarse o marcharse. ¿Se debe animar a los jóvenes ambiciosos de los pueblos y ciudades pequeñas en dificultades a buscar fortuna en los hervideros de dinamismo, o lo úni-

co que se consigue con ello es romper los lazos familiares y precipitar el desplome del interior?

Este fue el dilema que contribuyó a hacer de *Hillbilly, una elegía rural*, de J. D. Vance, un arrollador éxito de ventas en 2016. Sin embargo, su historia resulta anodina comparada con *Una educación*, de Tara Westover (Idaho, 1986). Donde Vance hacía una emotiva referencia a la llegada a la Escuela de Derecho de Yale con la limitada preparación que le habían brindado sus mediocres colegios en Ohio, Westover describe el aterrizaje

en la universidad sin haber sido escolarizada jamás.

A lo largo del relato va emergiendo hasta qué punto fue extrema la educación de la protagonista, lo cual lo hace aún más fascinante y desgarrador. Las líneas básicas son las siguientes: la autora era la menor de los siete hermanos de una familia supervivencialista instalada a la sombra de una montaña en un reducto mormón del sureste de Idaho. Su padre, Gene (un seudónimo), se crió al pie de la montaña y se mudó ladera arriba con su esposa. Gene mante-

nía a su familia cada vez más numerosa construyendo graneros y pajares y desguazando metal en su chatarrería. Su mujer, Faye (también un seudónimo), contribuía con los ingresos que obtenía preparando remedios de hierbas y trabajando como ayudante de una partera sin licencia, y luego como partera ella misma.

Cuando Gene cumple los veinte años, su intensidad inquieta y no exenta de carisma muta en una paranoia con carga política, alimentada por un caso severo de desorden bipolar. Cuando ronda los 30 saca a sus hijos mayores del colegio: en teoría, los niños recibían enseñanza en casa pero no se puede decir que recibiesen ninguna formación académica. Aprendieron a leer con la Biblia, el *Libro de Mormón* y los sermones de Joseph Smith. El único libro sobre ciencia que había en la casa era un libro infantil ilustrado. La mayor parte del tiempo ayudaban a sus padres en el trabajo. Apenas entrada en la adolescencia, Westover fue ascendida de ayudar a su madre a mezclar hierbas y a clasificar chatarra con su padre, que tenía la irritante costumbre de golpearla sin querer con las piezas que lanzaba.

Que un cilindro de metal te diese en pleno estómago era el menor de los peligros en el hogar de los Westover. El libro es, entre otras cosas, un catálogo de horrores laborales: dedos perdidos, horribles quemaduras. Para empeorar las cosas, Gene se negaba a permitir que ninguno de los lesionados y heridos (él incluido) recurriese a otra asistencia médica que no fuesen las tinturas de su esposa —“la farmacia de Dios”—, negativa que tam-

WESTOVER RETRATA UN APRENDIZAJE DE UNA EXCEPCIONALIDAD INSUPERABLE, Y TAMBIÉN SU ALTO COSTE PERSONAL

bién agravó considerablemente las consecuencias de dos accidentes de tráfico.

Con el tiempo, entre padre e hija crece el conflicto. El fervor y la paranoia de Gene no disminuyen por el hecho de que el mundo no se acabe a consecuencia del *Efecto 2000*. Entretanto, ella ha empezado a poner a prueba los límites de una educación más estrictamente limitada de lo que siquiera puede imaginar. Animada por un hermano mayor que empezó a estudiar a escondidas y acabó marchándose a la universidad, intenta hacer lo mismo y se sumerge en la lectura de los libros de los profetas mormones del siglo XIX que tiene su padre. “La capacidad que estaba adquiriendo era crucial, la paciencia para leer textos que todavía no podía entender”, cuenta. Por si la tiranía de su padre fuese poco,

Westover tiene que vérselas con las agresiones físicas llenas de sadismo de otro hermano cuya inestabilidad empeoró al caerse de cabeza desde más de tres metros de altura sobre una malla de acero corrugado en otro de los accidentes laborales de la familia.

Sorprendentemente, la hija pequeña da su primer gran paso hacia la liberación sacando una nota lo bastante alta como para ser admitida en la Universidad Brigham Young. Allí, a Westover le escandalizan las costumbres mundanas de sus compañeros de clase. A su vez, ella los escandaliza con su ignorancia. El asombro llega al colmo

cuando en clase de Historia del Arte pregunta tranquilamente qué fue el Holocausto. (Otros de sus descubrimientos fueron Napoleón, Martin Luther King, o el hecho de que Europa no es un país). Estos vergonzosos episodios no impiden que sus profesores reconozcan su talento y su apetito voraz de aprender. Muy pronto, la joven se marcha a la Universidad de Cambridge con una beca. Allí, un prestigioso profesor no puede evitar exclamar al conocerla: “Qué maravilla. Es como entrar en el *Pignalió* de Shaw”).

Al final, Westover logra acceder a Harvard con otra beca y regresa después a Cambridge para hacer un doctorado en Historia. Ni siquiera a esas alturas ha florecido del todo, de lo arraigados que están en ella los enmarañados postulados familiares de lealtad, culpa, vergüenza y

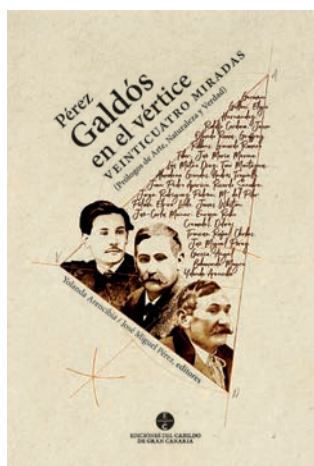
amor. Hasta que no llega la dolorosa ruptura final con la mayor parte de su familia no nos damos cuenta de lo valiente que es este testimonio. Sus revelaciones van a tener un alto coste para ella. Sin embargo, al lector le queda la convicción de que ha valido la pena. Al final, se las ha arreglado no solo para retratar una educación de una excepcionalidad insuperable, sino también para hacer que su situación actual no parezca excepcional en absoluto y encuentre eco en muchas otras personas. Westover es tan solo una joven más que se fue de casa para recibir educación, que ahora ve a la familia de la que se separó al otro extremo de un desfiladero ideológico desconcertante, y que no va a regresar. **ALEC MAGGILLIS**

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

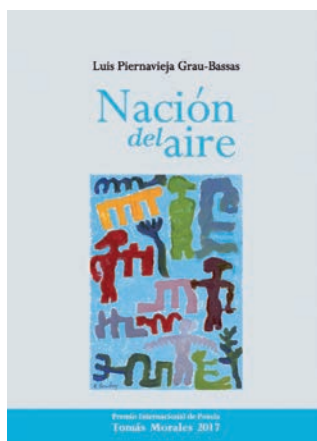
Entrevista con Tara Westover en www.elcultural.com



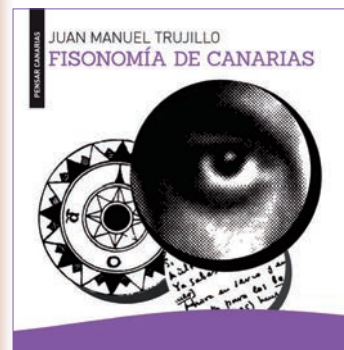
Libros por Navidad



Pérez Galdós en el vértice. Veinticuatro miradas
(Prólogos de Arte, Naturaleza y Verdad)
Yolanda Arencibia y José Miguel Pérez,
editores • 18 € (5 € e-pub)



Nación del aire
Luis Piernaveja Grau-Bassas.
Ilustraciones: Paco Sánchez
Premio Internacional de Poesía Tomás Morales, 2017 • 10 €



Fisonomía de Canarias
Juan Manuel Trujillo.
Introducción: Miguel Pérez Alvarado
• 12 € (5 € e-pub)

Su compra online en:
www.libreriadelcabildo.com



ARCHIVO

Operación Masacre

RODOLFO WALSH

Libros del Asteroide. Barcelona, 2018

228 páginas. 17,95 €. Ebook: 9,99 €

Ajena en principio a la intimidad de la operación lectora, está la historia de la literatura: *Operación Masacre* es un título importante. Citadísimo, dicen que fundacional, cristalización de un modo de escritura y militancia. Rodolfo Walsh (Río Negro, 1927-Buenos Aires, 1977) venía siendo un escritor valioso cuya narrativa policíaca despuntaba en el panorama argentino, y con el tiempo adquiriría fama (tal vez un poco exagerada, si bien esto es mera opinión) de gran cuentista; pero en 1957 tomó la decisión de vivir y escribir históricamente, un paso del que derivaría este texto extraordinario dedicado a la reconstrucción y explicación minuciosa, obsesiva, de un caso de terrorismo de estado tan cruel como grotesco. Unos meses antes, en 1956, se había producido un golpe fallido contra el régimen militar del general Aramburu.

La represión fue inmediata y durísima, además de torpe, puesto que entre sus víctimas se contaron una docena de personas que ni siquiera tenían que ver

con el asunto. Las arbitrariedades cometidas por las fuerzas del orden son resumidas así en el libro: “que se detuvo a un grupo de hombres antes de entrar en vigencia la ley marcial; que no se les instruyó proceso; no se averiguó quiénes eran; no se les dictó sentencia; y se los masacró en un descampado”. Pocos meses después, Walsh anda matando el tiempo en un café de La Plata cuando escucha una frase fascinante que contiene una novela o un país: “Hay un fusilado que vive”. Y a partir de entonces, como insinué antes y explica Leila Guerriero en su introducción, todo lo que el escritor podía intuir vagamente sobre la política y la historia se convierte para él en vivencia política e histórica. No será ya el mismo, tampoco como escritor. Ahora tiene que contar esa historia, sin renunciar a un solo dato, sustentando cada hipótesis, escuchando las voces silenciadas. Y sí, esta dimensión histórica de la escritura walshiana se imbrica en nuestra lectura hasta dotarla de un espesor único y vigente.

Esa vigencia puede tener varios sentidos: quien quiera jugar a establecer analogías entre épocas, latitudes y comportamientos (pienso básicamente en Latinoamérica, para no pasarnos de caprichosos), tendrá con qué hacerlo. Quien prefiera servirse de *Operación Masacre* para discutir sobre las relaciones entre literatura y periodismo, por fortuna más conflictivas de lo que solemos admitir en nombre de la comodidad y todavía en debate, podrá preguntarse cuánta verdad objetiva, fáctica, cabe en la dramatización de hechos cuyo único registro es la memoria traumática de sus protagonistas, y a veces ni siquiera ese.

No le faltan posibilidades lectoras a la obra maestra de Walsh, desde luego. Para mí, el temperamento moral de estas páginas, cuyo sentido de la justicia no cede ni un momento a la utilización de las víctimas en beneficio de posibles efectos retóricos o sentimentales, es la cla-

ve de bóveda del conjunto. El rigor es una forma de valor aquí; y el valor, una forma de estilo. Es cierto que aparte, fuera del texto, hay una biografía segada como consecuencia de ese valor y ese estilo: en 1977, tras años de compromiso y habiendo entregado al menos otra pieza clave del periodismo argentino, *¿Quién mató a Rosendo?* (publicada por última vez en España por el desaparecido sello 451 Editores, con rescatable prólogo de Isaac Rosa), Walsh fue uno más de los masacrados y desaparecidos de la dictadura militar, de

**CUANDO OPERACIÓN MASACRE SE
CIERRA, UNO ENTIENDE LA
DIFERENCIA ENTRE UNA ESCRITURA
NECESARIA Y OTRAS RUIDOSAS**

una época, de lo peor de un país.

Por supuesto, el libro presenta como base de su perdurabilidad un catálogo inagotable de recursos narrativos ejecutados con una tensión precisa difícil de superar: la primera parte, dedicada a presentar el elenco de protagonistas, tiene un ritmo fatídico y ajustado; el estallido de la acción es seco y veloz como la violencia real; en la segunda mitad, Walsh registra la onda expansiva de los hechos para someterla a una disección sistemática que va de lo factual a lo textual o de la memoria a su registro oficial. Cuando el relato se cierra señalando con nombre y apellidos al máximo responsable del terror, uno entiende la diferencia entre una escritura necesaria y otras ruidosas. En *Operación Masacre*, si se me permite una pirueta que no quiere ser ornamento, hay un desaparecido que vive. **NADAL SUAU**

Tú no matarás

JULIA NAVARRO

Plaza & Janés. Barcelona, 2018. 992 pp. 23,90 €. Ebook: 12,99 €



CARLOS RUIZ

La gran novela es un compendio de biografías entrecruzadas: un pasado del que se escapa y un imposible sobre el que se sueña. Estos son los mimbres de la última novela de Julia Navarro (Madrid, 1953). Ya se sabe que la prosa de esta autora es absorbente, pero *Tú no matarás* es además un despliegue de intimismo. Está escrita con esa motivación de obra total con la que se exploran otros registros sin temblor ni dudas.

Tres jóvenes, Fernando, Catalina y Eulogio, escapan del

Madrid de posguerra y acaban recalando en aquella Alejandría que en la contienda mundial era un hervidero de espías, filósofos y vividores. La novela nos presenta a los jóvenes unidos por una red de afectos intrincados sobre los que Navarro hace un alarde de personajes bien terminados, mientras los episodios más aventureros fluyen sin efectismos ni precipitación.

Navarro compensa lo voluminoso de la obra con una acción

que nunca se desentiende de los protagonistas, y todo lo que acontece tiene la lógica influencia en la trama principal. Por todo ello no hay nervaduras secundarias que dispersen al lector de la historia del hijo de un represaliado republicano que trabaja de editor y de espía. Tampoco del desgaste de una madre soltera que vaga por el

planeta en busca del padre de su hijo. O de un poeta americano que anduvo en la Guerra Civil y añora algo que lo complete.

Julia Navarro tenía el empeño de contarnos una Alejandría seductora y cosmopolita, pero metida en faena nos deja una pluralidad de escenarios que no despistan la lectura. *Tú no matarás* tiene las virtudes mejores de la novela bizantina, aunque porque de excesivos diálogos que, a fuerza de recurrentes, resultan reiterativos. Con menos conversación se hubiera llegado al mismo punto, aunque la apoteosis del final todo lo justifica. Estamos ante un buen libro que dignifica la aventura histórica, acaso porque el novelón ya tiene quien lo escriba. Y lo hace bien. **NIETO JURADO**

UNA MUJER EN
EL CORAZÓN DE
LA CÓRDOBA
CALIFAL

«SIN DUDA,
LA NOVELA
HISTÓRICA
DEL AÑO»

LOS
Baños
DEL POZO
AZUL

JESÚS SANCHEZ ADALID

JESÚS SANCHEZ ADALID

HarperCollins Ibérica
www.harpercollinsiberica.com

La desaparición de Josef Mengele

OLIVER GUEZ

Traducción de Javier Albiñana

Tusquets. Barcelona, 2018

251 pp. 21,50 €. Ebook: 12,99 €

Josef Mengele, médico, antropólogo y capitán de las SS, solicitó ser destinado a Auschwitz para colaborar en el exterminio del “bacilo judío” y realizar investigaciones sobre herencia genética y patologías congénitas. Su crueldad con las víctimas de sus experimentos le hicieron acreedor del sobrenombre de *El Ángel de la Muerte*. Olivier Guez (Estrasburgo, 1974) ha obtenido el premio Renaudot 2017 con su novela *La desaparición de Josef Mengele*, que reconstruye la evasión del criminal nazi a América Latina y su vida como prófugo de la justicia internacional. Guez procede de la misma forma que Laurent Binet (*HHhH*, 2010) y Éric Vuillard (*La orden del día*, 2017), empleando las técnicas de la ficción literaria para relatar hechos históricos. El resultado es una novela hipnotizadora que produce espanto moral.

Guez reúne a Eichmann y Mengele. El exteniente coronel Eichmann, uno de los arquitectos de la *Shoah*, se muestra frío, distante y desdeñoso con Mengele, un simple capitán. Hannah Arendt describe a Eichmann como un hombre mediocre, incapaz de pensar, pero lo cierto es que no era un simple burócrata, sino un nazi arrogante. Se puede decir lo mismo de Mengele. Ambos asumieron hasta sus últimas consecuencias una

ideología que pretendía implantar una aberrante “utopía” racial. Guez nos acerca a Mengele con una mirada inteligente y precisa que intenta contrarrestar la tendencia a asimilarlo con un supervillano, eximiendo de culpabilidad a la sociedad que encumbró a Hitler. Perón pensaba que el nacionalsocialismo constituía una alternativa al comunismo y el capitalismo. Por eso, abrió las puertas a Mengele y otros criminales, fantaseando con un renacer del nazismo que alteraría el orden mundial.

Mengele consideraba que había actuado como “un hombre moral”, luchando por el porvenir y la hegemonía de la sangre aria. Con dos doctorados *cum laude*, no era un simple matón. Sus méritos de guerra en el frente del Este le habían valido dos Cruces de Hierro. En Argentina, se ganará la vida realizando abortos clandestinos. No simpatiza con Perón, que no ha logrado



CON PULSO NARRATIVO ÁGIL
Y SEDUCTOR, GUEZ SABE

CLAUDE TRUONG

AHONDAR EN EL MUNDO
INTERIOR DE UN PERSONAJE
TURBIO Y ATORMENTADO

librarse de las “inepcias judeocristianas, como la compasión”. Opina que su trabajo en Auschwitz, “el mayor laboratorio de la Historia”, se caracterizó por el rigor y la ambición. Es un digno legado que honra a su maestro Eugen Fischer, notable apologeta de la eugenesia. La caída de Perón y el hallazgo del diario de Ana Frank, que reaviva la memoria histórica sobre la *Shoah*, pone fin a la cómoda existencia de Mengele. A partir de entonces, vivirá

como Caín, “errante y fugitivo”. El Mosad intentará capturarlo en varias ocasiones y se pasará el resto de su vida huyendo, escondido en lugares cada vez más miserables. Enfermo de próstata y con graves problemas intestinales, se pregunta por qué el destino se ha cebado con él y no con los empresarios o políticos que prosperaron con el III Reich. Albert Speer, el favorito del Führer, ha cumplido veinte años de condena, pero después se ha hecho rico con sus memorias. Mengele se ahoga en una playa de Brasil en 1979. Tiene 67 años y sólo ha visto una vez a su hijo Rolf, un joven pacifista y de izquierdas que le recrimina sus crímenes.

La desaparición de Josef Mengele se parece más a una novela que *HHhH* o *El orden del día*, ambas premio Goncourt. Con un pulso narrativo ágil y seductor, sabe ahondar en el mundo interior de un personaje turbio y atormentado. Mengele es egoísta, brutal, astuto y moderadamente inteligente. No es un genio del mal, sino un frío matarife. Científicamente, es una nulidad y humanamente, un perverso que disfraza su sadismo de deber patriótico. Se mofa de los derechos humanos, pero tiembla ante la posibilidad de ser apresado por el Mosad y ahorcado como Eichmann. Mengele murió sin castigo, pero saber que pasó sus últimos años acosado corrobora que el marqués de Sade se equivocaba al asegurar que sólo el mal conduce a la felicidad. **RAFAEL NARBONA**

¿Quieres uno
de los mejores libros
de la temporada?

Suscríbete a EL CULTURAL en PDF
y te lo enviamos

Solo
25 €
al año

IMAGEN DE MI GRAN OBRA, DE
LA COMPAÑÍA DAVID ESPINOSA
QUE PODRÁ VERSE EN LA
GALERÍA MINÚSCULA DE
LOGROÑO DENTRO DE ACTUAL

**ESPECIAL
EL CULTURAL**



Actual 19 hace cultura

A punto de convertirse en treintañero, Actual 19 vuelve a la primera línea cultural con la mejor creación del momento. La edición de este año, que se celebrará entre el 2 y el 6 de enero, trae una imagen más renovada y nuevos espacios para las manifestaciones musicales, artísticas y escénicas.



Actual, el altavoz de los grandes sonidos

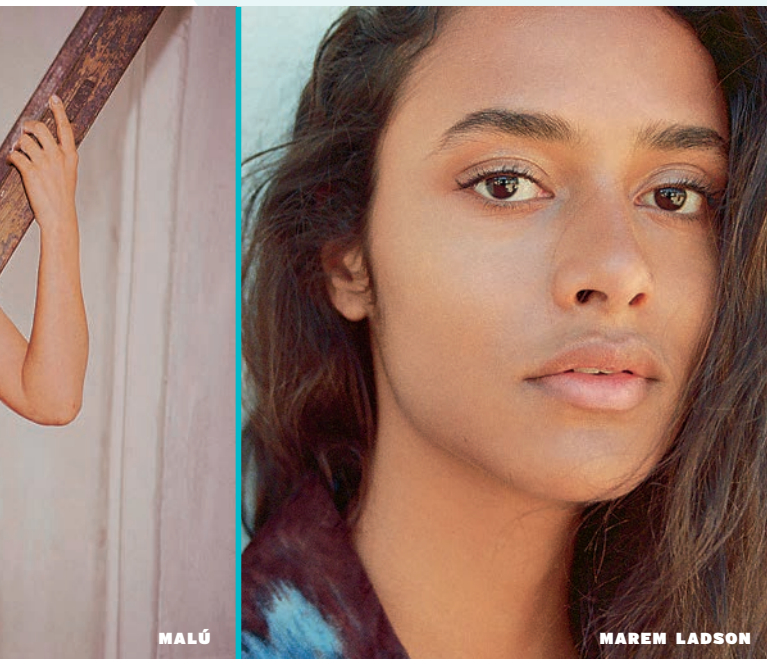
Arranca el año a todo ritmo. Los escenarios de Actual 19 acogerán la música más reciente pero también a los nombres más consagrados. Entre el 2 y el 6 de enero, subirán a sus escenarios nombres como Malú, Vetusta Morla y Bely Basarte, entre otros.

UN ESFUERZO DE RENOVACIÓN. La llegada de Actual a La Rioja es sinónimo de nuevo año pero también de nueva cultura. Esta edición, la 29, que se presenta con una imagen renovada, montará el tradicional “escenario de culturas contemporáneas” con la colaboración de La Rioja Turismo, el Ayuntamiento de Logroño y el Gobierno de la Rioja. Como dice Gabriel Santos, jefe de servicio de Promoción de esta última institución, “incluye nuevos contenidos pero tiene el mismo esqueleto”. Este año la música sigue siendo la gran referencia. Es, para Santos, la disciplina que cuenta “con más variedad de propuestas y formatos, cubriendo todas las franjas horarias”. En total,

42 nombres formarán el nutrido cartel de esta edición, que recogerá ritmos que van del rock al folk, pasando por el pop, el indie, el soul, el rhythm and blues, la música electrónica, el dance y el funk, entre otros estilos capaces de mezclar todos ellos desde el más arriesgado mestizaje.

Las mañanas musicales comenzarán en Wine Fandango, donde el Matinal con Estrella abrirá con la fusión (día 2) de Mr. Kolombo, concierto en el que Miki Ramírez presentará los temas de *Invencibles*, su nuevo disco, seguirá con el pop del donostiarra Iñigo Serrulla (3) y con el sincretismo de la formación vasca Tulsa (4). Además, dieciséis grupos pasarán por el

escenario de Bodegas Franco Españolas. Diez de ellos animarán los vermús toreros durante todos los días del festival, con abundante presencia riojana (Lou Cornago, Dr. Trotski e Isaac Miguel) y las propuestas de Joana Serrat, que presentará su disco *Dripping Springs*, la catalana Nuria Graham, que acaba de publicar *Does It Rings A Bell?*, los contundentes Luis Brea y el Miedo, el rock electrónico de The Grooves, Aurora & The Betrayers, La vil canalla, Isaac Miguel y Anaut, que llega a esta edición de Actual con *Hello There*, su tercer disco. Por las noches subirán al escenario (días 2 a 5) el power pop de Messura, el rock volcánico de Los Vinagres,



MALÚ

MAREM LADSON



MR KILOMBO



ANAUT

Alondra Bentley, con *Solar System*; Bigott y su banda encabezada por Cristian Barros, Juan Gracia y Clara Camicer; el electropop de Ladilla Rusa, y el blues rock de los andaluces Guadalupe Plata. Se añadirán cinco sesiones de Café Cantante con un formato más íntimo para el Círculo Logroñés con Siloé, Fito Robles a la cabeza; Floridablanca “buscará el equilibrio”; Bely Barsarte (la voz de la versión española de *La Bella y La Bestia* de Disney); Marem Ladson y Sandra Bernardo, que exhibirá una confluencia de estilos entre la canción mediterránea y los ritmos tropicales. Todo ello, en el salón Príncipe de Vergara.

MISMO SITIO, DISTINTO LUGAR... En el Palacio de los Deportes de Logroño estará Bware (grupo ganador de la Guerra de Bandas del año pasado) para telonear a Carlos Sandness, creador de *La idea salvaje*. En el mismo escenario podrá verse a los incombustibles Vetusta Morla (cuyo quinto álbum *Mismo sitio, distinto lugar* cumple estos días un año) la noche del 3 de enero. Un día después estarán Jorge García con su primer disco, los ritmos hipnóticos de Ele y Malú, que dará continuidad a su *Oxígeno Tour*; una cita muy esperada tras sus recientes problemas físicos que la han man-

“La Guerra de Bandas es especial en Actual. Tiene que ver con el descubrimiento de nuevos talentos”. Gabriel Santos

tenido alejada de los escenarios. El Actual más musical no se olvida del público infantil. Los días 4 y 5 estarán en el espacio La Gota de leche Alondra Bentley y Anita y los Peleles. La primera, presenta *Sings For Children*, un espectáculo en el que la cantante anglo-española combina canciones con juegos y cuentos. Los segundos, procedentes de Bilbao, tocarán su amplio repertorio especializado en rock para niños. “Pensamos que la asistencia desde pequeños a talleres en los que se fomenta la participación es una manera de contribuir a formar el criterio artístico del público, que disfrutará de la cultura el día de mañana”, puntualiza Santos.

El Biribay Jazz Club acogerá, entre el 2 y el 4 de enero, la séptima edición de la

famosa Guerra de Bandas, consolidada ya como una de las perlas del certamen. Los finalistas de este año son Jum!, Ellas, Ayer, Virenque, Skelves, Delarge, Dani Red, Ecoband, The Wonderminds y The Royal Flash. “Este apartado es algo muy especial en Actual –explica Santos–. Y tiene que ver con el descubrimiento de nuevos talentos, tan de moda en diversos formatos y canales televisivos. Decenas de nuevos grupos buscan un hueco desde el que impulsar sus carreras”.

A POCOS METROS DEL ESCENARIO. Maldeamores Club cerrará las jornadas musicales con cuatro sesiones nocturnas en las que participarán Bosko Rock, Edu Anmu, Lazy Sunday y Pin&Pon. Este mismo escenario acoge también Loading Actual, programación que ha incluido durante todo este mes de diciembre nombres como Ipu DJ, Whywhyka, Lugg DJ, David Piorno DJ (este sábado, 22), Las Personas (28) y Dolorosa (29). Para Santos, una de las principales características de Actual es la cercanía entre el artista y su público: “Tanto en lo físico como en el ambiente, mucho más distendido. Ver y escuchar a tus cantantes favoritos a pocos metros es un pequeño placer al que no podemos renunciar”. **IVÁN CORREA SANZ**

Escena a gran escala

La escena comenzará el año con su habitual fiesta en Actual. El desfile *Tanque Gurugú* dará el pistoletazo de salida a una programación con cerca de 80 espectáculos en los que destaca, por su novedad, la Sala Negra, que se incorpora al certamen con obras de mayor duración. ¡Arriba el telón!

De la peluquería a la galería de arte, Logroño se transforma en un espacio escénico donde el teatro subirá el telón un año más. Será entre el 2 y el 6 de enero y estará dirigido a todos los públicos gracias, en parte, a la adhesión de un nuevo escenario, la Sala Negra, que ha permitido aumentar la oferta de las artes escénicas del festival.

Testigo de cómo, desde hace algún tiempo, La Rioja está asistiendo “a la consolidación de un teatro profesional con propuestas sorprendentes”, según Gabriel Santos. “El teatro es una de las áreas que más crecen en todos los sentidos y eso nos alegra especialmente”. Algo que ha repercutido en la elaboración del cartel de esta edición, donde “varias compañías, bajo el sello de AES-CENA (Asociación Profesional de Compañías de las Artes Escénicas en La Rioja), han vuelto a realizar un esfuerzo creativo a medida de los Espacios Insólitos en los que pueden verse las obras”.

Además, Actual 19 traslada sus funciones fuera de las salas teatrales a algunos rincones de Logroño aparentemente ajenos al teatro. Ya sea en mercados o escuelas de pintura, desde la Galería Minúscula a La Lonja o al Museo de la Casa de la Danza, cualquier espacio es válido

para improvisar estas tablas sobre las que un total de nueve compañías profesionales, siete de ellas riojanas y dos invitadas, representarán durante estos primeros días del año nueve piezas teatrales con una duración variable de entre 15 y 50 minutos.

EMOCIÓN Y SENTIMIENTO

“¿Y si la ficción se nos fuera de las manos?”, se pregunta Mon Teatro en *In vino veritas*, pieza que juega con la geometría. Propuestas como la de la compañía Chaman Producciones con su obra *Con-Vice* que invita a reflexionar sobre lo cotidiano, *Conservando memoria* de El Patio Teatro o las *Tres formas de amar* de El Perro Azul forman parte de esta oferta donde Peloponso Teatro nos sumerge en un mundo sensorial, despojado de la vista, para jugar con los sentidos en *A ciegas*.

Y es que, puestos a alejarse de las butacas del teatro, *Vísteme despacio* de Ipso Facto Impro indaga sobre la importancia de la ropa y sus propósitos de decoración, pudor o protección en una tienda de ropa y





LENA Y MARÍA

Pampapyron Teatro reflexiona sobre el concepto de masculinidad en *Pelillos a la mar*; obra que se representará en una peluquería.

“A ellos se une –precisa Santos– el ganador del Certamen de microteatro *Badarán que hablar*”. Se trata de Jawa Producciones, una de las dos compañías invitadas, que interpretará su obra *Lena y María*. La pieza cuenta la historia de dos hermanas, una de ellas recién salida del psiquiátrico mientras la otra, abandonada por su marido, busca refugio en la religión. Por su parte, en *Mi gran obra*, David Espinosa se imagina qué haría si dispusiera de un presupuesto ilimitado para montar el teatro más grande del mundo. Una superproducción tan grande como su imaginación, pero tan pequeña como una maqueta a escala que reconstruye con planteamientos y técnicas propias de un arquitecto.

PARA LOS MÁS PEQUEÑOS

Actual 19 será inaugurado el 2 de enero por la compañía Asaco Producciones que, a partir del humor y la ternura, representará su pieza itinerante *Tanque Gurugú*, donde se abordará la situación actual de los refugiados. Por otro lado, Sala Negra acogerá obras de mayor duración, dirigidas en su mayoría al público infantil, en su afán por apostar por un aumento cuantitativo pero también por “un cambio cualitativo”, según explica Santos.

Este nuevo espacio será el escenario ideal para acoger las obras que representarán la compañía Dinámica Teatral (cinco) y Carlos Birloque (*Las aventuras de Pitu-Pitu*).

Cuento de Navidad, inspirada en la obra de Charles Dickens, *El títere* y *Un cementerio poco serio* completan esta oferta para el público familiar. Además, dirigidas ya a un auditorio más adulto, Dinámica Teatral llevará a escena la reflexión sobre la venganza o el perdón con *La muerte y la doncella* de Ariel Dorfman y la comedia de humor negro *Muertos de risa*, de Jean Pierre Martínez. A todo esto cabe sumar la representación de *El viaje de Hache*, de la compañía Inspira Teatro, que tendrá lugar en el espacio La Gota de Leche el día 3 dentro de Actual en Familia.

Por su parte, en su apuesta más vanguardista, Actual 19 presentará dos pases especiales de FIVER. La

Mi gran obra, de David Espinosa, construye el montaje a base de técnicas procedentes de la arquitectura

pieza de videodanza *The Key* de Jon Ugarriza y Óscar Andrés, protagonizada por la bailarina Lucía Lacarra y Marlon Dino y el documental *La memoria del cuerpo* de Roberto Menéndez, con la participación de los coreógrafos Sol Picó, Carmen Werner y Daniel Abreu.

Éxito de crítica y taquilla, las películas *Yuli* de Iciar Bollain y *Girl* de Lukas Dhont, llegan al festival como parte de este ciclo que además incluye dos talleres de creación escénica audiovisual. Titulados *Cuerpo a cuerpo* y *Wine or grape?* e impartidos por Jordi Cortés y Alex Pachón, estos laboratorios, conocidos como FiverLabs, son un punto de encuentro entre artistas y una herramienta para creadores. MARTA AILOUTI



MI GRAN OBRA

Todos los puntos cardinales del arte

EN CADA EDICIÓN Actual aumenta su oferta artística. Si el año pasado fueron tres los espacios que se unieron a la cita, en esta ocasión se suman La Lonja y el Instituto Riojano de la Juventud (IRJ) para ampliar el horizonte creativo. “Consideramos que las artes plásticas son las que mejor permiten visualizar la vanguardia estética, y con ello, las que más influencia ejercen sobre su difusión”, afirma Gabriel Santos. Las siete exposiciones del festival, entre las que hay dos *performances*, además de ser de acceso gratuito, inauguran el año expositivo en La Rioja.

La primera cita, que ya está abierta al público, es *Perro dormido / La hoja de un árbol*, exposición de Claudia Rebeca Lorenzo, ganadora del proyecto de desarrollo artístico de la XXXIII Muestra de Arte Joven en La Rioja 2018, que se podrá ver en el IRJ. Las otras seis exposiciones de fotografía, pintura, escultura y dibujo se inauguran el 2 de enero en las distintas sedes. Este año el Museo Würth, situado en la localidad de Agoncillo, reúne en *Departure* un conjunto de 26 barcos del escultor Xavier Mascaró realizados en hierro fundido y bronce. El artista nos lleva con esta instalación al pasado para proponernos lecturas que nos enfrenten con el presente. Así, los barcos son representaciones de los navíos de las culturas del Mediterráneo antiguo y el mar es entendido como un espacio de comunicación cultural.

El Museo de la Rioja, que participa por segunda vez en el festival, recibe el trabajo del artista Demetrio Navaridas, creador de la primera academia de dibujo artístico y pintura de Logroño a principios de los años 80. *Index* propone “un recorrido muy somero por décadas de trabajo expresando las posibilidades de cada técnica y manteniéndose fiel a su

Artistas de larga trayectoria como Xavier Mascaró, Rosa Muñoz y algunos fotógrafos de Magnum, y nuevas voces como Claudia Rebeca Lorenzo y Martín Xsolo protagonizan una edición a la que se suman dos nuevos espacios de difusión artística.



DE ARRIBA ABAJO, XAVIER MASCARÓ: *DEPARTURE*; FOTOGRAFÍA DE ROSA MUÑOZ Y, BRUNO BARBEY: *UN NIÑO JUEGA EN LA RIVIÈRE DES GALETS*

esencia”, explica Santos. El paseo por sus obras realizadas con diferentes materiales como el papel vegetal, el lienzo, la madera o la fotografía termina en una pieza *site specific* realizada para la ocasión. En La Lonja, “lugar de divulgación artística multidisciplinar”, *Norte Sur Este Oeste* aborda temas tan de actualidad como la crisis de género, la identidad, el arte urbano, la inmigración y el racismo. Allí, el 2 de enero, Olga Diego protagonizará *Counterpunch*, una acción que “nos situará frente a diversos problemas sociales”, y los días 5 y 6 el artista alemán Boris Hoppek dará vida a *Wall of Fame*.

La fotografía de Rosa Muñoz será la protagonista de La Casa de la Imagen. Una selección de su obra, que se puede entender como una reflexión sobre el tiempo y la identidad cultural, se reúne bajo el título de *Memorias del futuro*. También en la Sala Amós Salvador la fotografía será el reclamo para el visitante con la exposición *Players. Los fotógrafos de Magnum entran al juego*, que llega a Logroño procedente de la Fundación Telefónica de Madrid. Comisariada por Cristina de Middel y Martín Parr, reúne 200 obras de 46 autores como Bruce Davidson, Eliot Erwitt o Cristina García Rodero. Y en la sala Ibercaja, *De buena tinta* traza un viaje al universo personal de Martín Xsolo, un artista autodidacta que se vale de un bolígrafo para comunicarse con los demás. Esta nueva voz, que busca hacerse un hueco en el panorama artístico, presenta unos dibujos de rasgos tribales y cierto aire naif con elementos oníricos y surrealistas.

Con todo, el festival muestra “las imágenes y diseños más recientes, que son los que tienen que marcar el rumbo”, concluye Gabriel Santos.

SAIOA CAMARZANA

Perlas escogidas para el nuevo año

La cartelera de Actual incluye filmes con temáticas sociales premiados en grandes festivales. El maratón de 7 Infantes, con trabajos de Lars von Trier y Gaspar Noé, será un desafío para cinéfilos y aficionados.

LA SECCIÓN DE CINE DE ACTUAL sirve un año más un cuidado menú con los platos más suculentos de los festivales más prestigiosos de 2018. Directores consagrados comparten espacio con cineastas noveles en un programa que viaja a cinematografías poco conocidas. *La mujer de la montaña*, seleccionada por Islandia para los Óscar, inaugura la muestra el día 2 en el Teatro Bretón. El segundo filme de Benedikt Erlingsson, que fue premiado en la Seminci y en Sevilla, narra la cruzada de una profesora contra la industria local del aluminio. Una película elegante que aborda temas como el feminismo con inteligencia.

Otras cuatro películas se estrenan en este escenario. El día 3 es el turno del Premio del Jurado del último Festival de Cannes: *Cafarnaúm*, de Nadine Labaki. La película —que también ha recibido críticas por explotar la miseria en la infancia— cuenta la historia de supervivencia de un niño de 12 años a cargo de un bebé en las cloacas de Beirut. La directora de *Caramel* no deja indiferente con este filme. El día 4 se proyecta *La caída del Imperio Americano*, nueva entrega del cineasta canadiense Denys Arcand que ofrece una mirada ingeniosa a una sociedad en la que el dinero es el valor primordial.

Leto, la película del ruso Kirill Serebrennikov, que se proyecta el día 5, nos traslada a la floreciente escena rock de Leningrado de principios de los 80 para narrar la peripecia del aspirante a estrella Viktor Tsoi. Un filme tierno, vital y arriesgado visualmente que compitió en Cannes. Y cerrando la programación del Bretón, el día 6, llega *Pájaros de Verano*, la mejor película

de los Premios Fenix. Ciro Guerra y Cristina Gallego explican el origen del narcotráfico en Colombia en una película con reminiscencias de *Macbeth*. Imprescindible.

EN LA FILMOTECA RAFAEL AZCONA, en sesión matinal, se proyectará el día 3 una de las películas españolas del año: *Campeones*. Dirigida por Javier Fesser, esta comedia sobre un entrenador de baloncesto que se ve obligado a dirigir a un equipo de personas con discapacidad, es una de las favoritas a los premios Goya con 11 nominaciones. Además, se proyectan también *The Miseducation of Cameron Post* (día 4), un drama sobre los campamentos religiosos en los que supuestamente se “cura” la homosexualidad que le ha proporcionado a Desiree Akhavan el premio a la Mejor Película en Sundance, y *The Third Wife*, película vietnamita de la debutante Ashleigh Mayfair que narra la historia de amores prohibidos de



una niña de 14 años que se convierte en la tercera esposa de un rico hacendado.

Y el ya clásico maratón de los Cines 7 Infantes se presenta como un desafío para los amantes de las emociones fuertes pues incluye los nuevos trabajos de los dos directores más transgresores del panorama internacional. Arranca el maratón con *La casa de Jack*, en la que Lars von Trier profundiza en las relaciones entre arte y violencia con Matt Dillon como protagonista. Gaspar Noé da continuidad al ciclo con *Climax*, filme extenuante sobre una compañía de baile que entra en un estado de alucinación colectiva al ser drogados por uno de sus miembros. Y, para rematar la jornada con un plato menos fuerte, aunque no por ello carente de emoción, *Un día más con vida*, del español Raúl de la Fuente, que se acerca a la figura del periodista Kapuscinski con una original combinación de animación y documental. JAVIER YUSTE

ACTUAL

ESCENARIO DE CULTURAS CONTEMPORÁNEAS

MÚSICA + CINE + TEATRO + ARTE



Del **2** al **6**
de **enero**
de **2019**

www.actualfestival.com

Colabora

LA
RIOJA
TURISMO

 Ayuntamiento
de Logroño

Cultura para todos

 Gobierno
de La Rioja

Se va afianzando poco a poco en el canon literario español de la segunda mitad del siglo XX la presencia de ciertas figuras que, por circunstancias diversas, tuvieron en vida la consideración de “raras”, marginales o heterodoxas. La recuperación y revalorización de la obra de Carlos Edmundo de Ory (Cádiz, 1923-Thézy-Glimont, 2010) comenzó ya hace tiempo e incluso se

puede decir que su trayectoria editorial a partir de 1970 contradice en gran medida su presunta condición de autor apartado del primer plano de la actualidad literaria. Lo que no desmiente en absoluto la singularidad de su obra y la excepcionalidad de su “caso” en relación a la sociedad literaria de su tiempo. De ahí la necesidad de una biografía documentada y rigurosa, que argumentase las circunstancias que resultan en esa singularidad y excepcionalidad.

La que acaba de publicar su paisano José Manuel García Gil cumple en gran medida estas expectativas desde una difícil posición de equilibrio entre la admiración y la cercanía, que son palpables, y la distancia necesaria para apreciar, no sólo los logros del poeta gaditano, sino también su difícil personalidad y sus, en ocasiones, actitudes contradictorias

Prender con keroseno el pasado

JOSÉ MANUEL GARCÍA GIL

Fundación José Manuel Lara. Sevilla, 2018

576 páginas. 18,90 €. Ebook: 12,99 €

con su credo artístico y vital. Ory cultivó desde sus inicios su personaje y mostró una fe ciega en la importancia de su obra; lo que a veces se manifestó en injustos y desproporcionados menosprecios hacia algunos de sus contemporáneos—su biógrafo registra los desaires que el gaditano dedicó a Vicente Aleixandre, a quien tenía como centro de una presunta conspiración de silencio hacia su persona, Ángel González o un jovencísimo Luis García Montero—y otras en cal-

culados gestos de desinterés hacia los cauces editoriales y periodísticos de difusión de la actualidad literaria.

Sin embargo, sigue siendo objeto de discusión la cuestión de hasta qué punto la posición de disidencia que quiso representar fue percibida como subversiva por los poderes de su tiempo. Resulta curioso que el Postismo, el irrev-

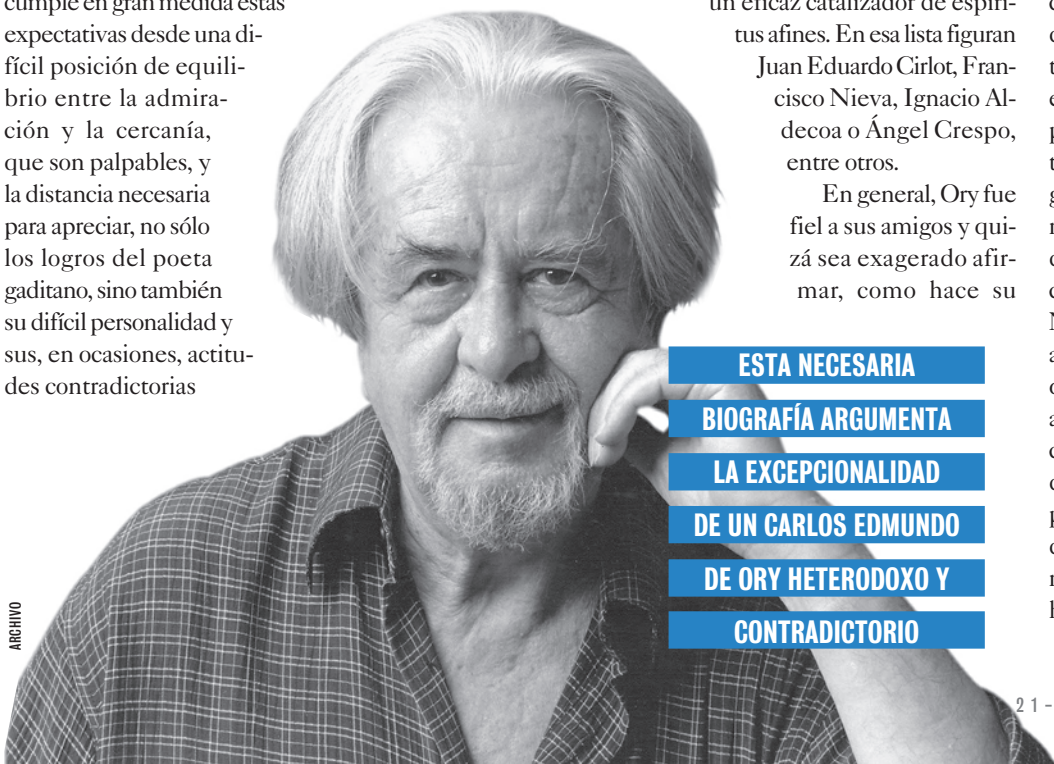
rentemente movimiento de neovanguardia que el gaditano lanzó, junto con Eduardo Chicharro, en 1944, gozara del apoyo inicial del entonces Delegado Nacional de Prensa, Juan Aparicio. Aunque también es significativo que ese apoyo fuera retirado inmediatamente, quizá porque al aparato cultural franquista no se le escapaba que el referente último de aquel movimiento transgresor era el surrealismo bretoniano.

Tampoco la vida personal del gaditano estuvo exenta de contradicciones. El gran tímido que fue Ory se reveló también como un eficaz catalizador de espíritus afines. En esa lista figuran Juan Eduardo Cirlot, Francisco Nieva, Ignacio Aldecoa o Ángel Crespo, entre otros.

En general, Ory fue fiel a sus amigos y quizá sea exagerado afirmar, como hace su

biógrafo, que esas amistades “le duraban lo que le duraba el deslumbramiento inicial”. Otra cosa es que las empresas comunes fueran de alcance limitado. De algunas de esas amistades—Chicharro, Aldecoa—dejó Ory retratos entrañables; de otras queda una abundosa correspondencia. Más estable aún, aunque tampoco exento de altibajos, fue su trato maduro con escritores más jóvenes que lo reconocían como maestro, tales como el chileno Roberto Bolaño, en quien encontró un verdadero espíritu afín. Otro fue el caso en sus relaciones afectivas. El amor, declara García Gil, fue fuente constante de inspiración y estímulo esencial en la vida del poeta. Resulta incluso llamativo que, en el marco represivo y reprimido de la España de los años 40 y 50, el gaditano tuviera una intensa y desinhibida vida amorosa y que fuera capaz de trasladar tempranamente a su poesía y a sus diarios esa vivencia libérrima de la sexualidad.

También en este aspecto el tiempo fue aportando su capacidad correctora. Y no deja de desprender cierta ironía el relato que las últimas páginas de este libro hacen de la vejez del poeta: homenajeado hasta la extenuación en su tierra, apaciguado el intratable sociópata y reconvertido en figura respetada, el gaditano, que ya viaja a cuenta de su fama, estrecha en Nueva York la mano del norteamericano Allen Ginsberg, en quien también reconoce a un afín, y muere en su lecho en una confortable casa burguesa, atendido por su devota esposa y después de haber recibido a algunos de sus más señalados admiradores. Su figura y su obra no han hecho sino crecer desde entonces. **JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA**



ESTA NECESARIA

BIOGRAFÍA ARGUMENTA

LA EXCEPCIONALIDAD

DE UN CARLOS EDMUNDO

DE ORY HETERODOXO Y

CONTRADICTORIO

El género y la lengua

PEDRO ÁLVAREZ DE MIRANDA

Turner. Madrid, 2018. 91 páginas. 9,90 €

El género y la lengua, bien editado y escrito, llega oportunamente, en un contexto de polémicas sobre la visibilidad de la mujer a través de la lengua. Y se ocupa de algo tan serio como el género gramatical. Lo bueno de este tipo de situaciones es que despiertan el interés por unos temas sociales que, en el fondo, son lingüísticos. Al hilo de esa actualidad, Pedro Álvarez de Miranda (Roma, 1953) ha ido escribiendo en los últimos meses una serie de artículos que ahora refunde, reelabora, amplía y reredacta con un punto de ironía y de guasa, echando mano unas veces de la reducción al absurdo y otras, de una retórica ligera de pregunta-respuesta, con el propósito de hacer pedagogía.

El contexto se ha ido creando poco a poco: primero llegó la llamada “corrección política”, con especial atención al lenguaje sexista, y en los últimos tiempos se insiste en lograr un lenguaje “inclusivo” o “incluyente” que no invisibilice a nadie, especialmente a la mujer. La tesis de Álvarez de Miranda es clara: en español el masculino es el género no marcado, que bien puede tener antiguas raíces patriarcales, pero el hecho es que, en nuestra lengua, los *niños* puede referirse solo a *niños*, pero también a *los niños* y a *las niñas*. De los recursos recomendados por las guías feministas para visibilizar a la mujer, sin censurar los desdoblamientos moderados, señala sus limita-

ciones en el uso real, donde chocan con la economía de cualquier discurso; admite que colectivos como la *infancia*, cuando existen, de vez en cuando pueden ser una alternativa útil; pero advierte de que, para evitar los morfemas de género, no sirven para la oralidad ni gramaticalmente la barra (*los/las niños/as*), la @ (*/@s niñ@s*) o la x (*/xs niñxs*), que no se pueden leer, ni su sus-

te evidencia de que había alcanzado un uso y le hizo sitio en el Diccionario de 2014. Porque es el uso el que manda. Como se ve a lo largo del libro, la Real Academia, en ocasiones conservadora, es más receptiva, está más pendiente del uso que, por ejemplo, la Académie française, como ha demostrado incorporando nuevos femeninos, como *médica* o *química*, para nombrar a las mujeres profesionales.

Álvarez de Miranda, por su parte, apoya resueltamente “en términos generales los mecanismos flexivos”, al tiempo que destaca que el español tiene de antiguo tendencia a feminizar,

sultan familiares, de puro recientes, ante los que el autor toma posición: el intento de feminizar más allá de lo gramatical, *portavoza*, y sus precedentes; el encargo gubernamental de informar sobre si el texto de la Constitución podría redactarse en un lenguaje más inclusivo; la imposibilidad demostrada de mantener un discurso pretendidamente inclusivo en femenino plural, que no funciona porque la concordancia se rebela...

En la primera página del libro, Álvarez de Miranda afirma que su objetivo es ayudar a comprender, a aceptar y a asumir de forma natural, desdra-



RAE

EL OBJETIVO DE ESTE ENSAYO ES AYUDARNOS A COMPRENDER QUE EL MASCULINO ES SIEMPRE EN ESPAÑOL EL GÉNERO NO MARCADO

titución por una e (*les niñas*), tendencia más popular en América, en lo que llama irónicamente “pseudoasturiano”.

Resulta interesante seguir, a través de las sabias palabras de Manuel Seco –que el autor califica con razón de “luminosas”–, la historia de cómo la irrupción del anglicismo *gender*, traducido como *género* en la expresión *violencia de género*, vino a crear una situación anómala desde el punto de vista lingüístico. Y cómo la inicial resistencia académica acabó rindiéndose a la

más que el francés y que el italiano. En ese sentido, considera que, en vez de combatir el masculino incluyente, sería más “feminista” luchar por recuperar femeninos ocupados por usos del pasado, como *capitana* o *coronela*, limpiándolos de connotaciones como la de ‘la mujer de’ incluso en el ámbito del ejército o plantearse el rescate de algunos femeninos peyorativos.

Todo esto y mucho más se puede encontrar en las argumentaciones de *El género y la lengua*, basadas en episodios que re-

matizada, que el masculino es en español el género no marcado. Y, cargado de razones argumentadas, concluye con unas palabras que acercan a su estilo: “Un modo de resumir lo esencial de lo que el presente ensayo ha querido trasladar al lector sería este: si el que el masculino sea el género no marcado recibe la consideración de problema, mal asunto, francamente malo. Aviados estamos, porque, muy sencillamente dicho, la mala noticia es que no tiene solución”. PILAR GARCÍA MOUTON

Viajes al centro de la tierra

Noticias literarias, de Homero a Jules Verne

EDUARDO MARTÍNEZ DE PISÓN

Fórcola. Madrid, 2018. 272 pp. 22,50 €

Geógrafo alpinista y catedrático, Eduardo Martínez de Pisón (Valladolid, 1937) es autor de una prolífica obra que imbrica la geografía y las artes y en la que abundan tanto trabajos científicos como de divulgación. En este volumen, que cierra la trilogía sobre geografía y literatura iniciada con *La Tierra de Jules Verne* y el monumental y erudito *La montaña y el arte. Miradas desde la pintura, la música y la literatura*, el escritor nos invita a transitar por las portentosas, disparatadas y deliciosas aventuras que, a lo largo de los siglos, poetas y escritores han imaginado en ideales descensos al interior del

Planeta. Una exploración personal por los límites siempre difusos y dialogantes entre la creación literaria, sean novelas o relatos míticos, y los accidentes y paisajes de la Tierra, por la que desfilan escritores y viajeros de todas las épocas, del Ulises de Homero y el conocido periplo de Dante y Virgilio, hasta Dumas y Julio Verne.

La primera de las tres partes, “Viajes en el tiempo”, la dedica Martínez de Pisón al interés secular que han suscitado en la imaginación popular grutas, cavernas, volcanes y otros accidentes geológicos, poblados en todas las culturas por monstruos y seres fantásticos, y vistas como puertas de acceso al Infierno o a otros mundos. La amenidad de este viaje histórico no es in-

compatible con un rigor que evidencian más de doscientas notas al pie y un extenso índice onomástico. La segunda parte, “De Eneas a Lidenbrock”, relata las aventuras de los más celebres viajeros a las entrañas de la Tierra, desde los clásicos Telémaco y Eneas hasta el temerario Otto Lidenbrock, protagonista del *Viaje al centro de la Tierra* de Verne. Todas ellas aparecen espléndidamente ilustradas con reproducciones de mapas, grabados y pinturas de artistas como Botticelli, Jan Brueghel el viejo o Gustave Doré.

“Viajes a una geoda”, la parte final, sirve al autor para reivindicar una muy poco conocida obra literaria, *Laura*, de George Sand, la narración de un onírico viaje al interior de un cristal. Con este simbólico paseo concluye este singular recorrido en el que visiones racionales y científicas se mezclan con invenciones míticas y literarias para mostrar la riqueza del pensamiento humano a través de los siglos. **MIGUEL CANO**

BIBLIOTECA CASTRO
El mejor regalo, un clásico

Novedades



Josep Pla
Narrativa
Viaje en autobús
La huida del tiempo
La calle Estrecha



Valle-Inclán
Obras completas
(5 tomos)



Alvar Núñez Cabeza de Vaca
Naufragios y Comentarios



Antonio Machado
Obras completas


BIBLIOTECA CASTRO

Fundación José Antonio de Castro. C/Alcalá, 109. 28009 Madrid. Tel.: 91 43 100 43. fundcastro@fundcastro.org

ARIADNA G. GARCÍA

A MÍ ME GUSTARÍA
QUE ESTUVIERA
TAMBIÉN EN
ESTA LISTA...

BAJO LA LUZ, EL CEPO
DE OLALLA CASTRO

▼ Felizmente enredada en la promoción de su último poemario, *Ciudad sumergida* (Hiperión), Ariadna G. García recomienda *Bajo la luz, el cepo*, de Olalla Castro (Hiperión, 2018), una obra única que “escarba en la tierra ignota femenina para exponer al sol historias turbias, desasosegantes, que simbolizan una agónica lucha contra las convenciones sociales y una condena de nuestra hipocresía”. Entre las historias contenidas en el libro, la poeta destaca piezas como “La expedición perdida de Franklin”, en la que “asistimos a un viaje sin retorno al infierno glacial a bordo del Erebus” y “Por la ruta de Siskiyou”, que lleva al lector a la legendaria California de la carrera del oro. “En ambas –insiste–, Olalla describe en hermosos versos tanto la naturaleza salvaje como los pormenores de las expediciones. Las siguientes historias suponen un cambio de patrón: nos hablan de reclusiones forzosas y la épica da paso a la denuncia. Así, ‘Las histéricas de La Salpetrière’ describe el uso terapéutico de descargas eléctricas a mujeres en un hospital parisino”. Por eso reivindica este “excelente libro: duro, evocador y sensorial” que es *Bajo la luz, el cepo*. ▽

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. YO, JULIA** 1/6
Santiago Posteguillo. PLANETA
- 2. Fuego y sangre** 2/3
George R. R. Martin. PLAZA & JANÉS
- 3. Sabotaje** 7/11
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
- 4. Tú no matarás** 3/8
Julia Navarro. PLAZA & JANÉS
- 5. Reina roja** 6/5
Juan Gómez-Jurado. EDICIONES B
- 6. La hija del relojero** 9/5
Kate Morton. SUMA
- 7. Un mar violeta oscuro** 4/5
Ayanta Barilli. PLANETA
- 8. Los señores del tiempo** 5/11
Eva García Sáenz de Urturi. PLANETA
- 9. Finales que merecen una historia** 8/7
Albert Espinosa. GRIJALBO
- 10. El rey recibe** 10/16
Eduardo Mendoza. SEIX BARRAL

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. TODO ESTO TE DARÉ** 1/6
Dolores Redondo. BOOKET
- 2. No soy un monstruo** 4/27
Carme Chaparro. BOOKET
- 3. 1984** 5/89
George Orwell. DEBOLSILLO
- 4. La verdad sobre el caso Harry Quebert** 3/60
Joël Dicker. DEBOLSILLO
- 5. Los renglones torcidos de Dios** 2/9
Torcuato Luca de Tena. AUSTRAL
- 6. El mundo amarillo** 9/18
Albert Espinosa. DEBOLSILLO
- 7. Juego de tronos** ~/107
Aldous Huxley. GIGAMESH
- 8. Un mundo feliz** 7/23
Aldous Huxley. DEBOLSILLO
- 9. La amiga estupenda** 8/2
Elena Ferrante. DEBOLSILLO
- 10. La voz dormida** ~/9
Dulce Chacón. PUNTO DE LECTURA

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. SAPIENS. DE ANIMALES A DIOESES** 1/75
Yuval Noah Harari. DEBATE
- 2. Mi historia** 2/4
Michelle Obama. PLAZA & JANÉS
- 3. 1000 recetas de oro: 50 años de carrera** 4/2
Karlos Arguiñano. PLANETA
- 4. 12 reglas para vivir: un antídoto al caos** 6/4
Jordan Peterson. PLANETA
- 5. 21 lecciones para el siglo XXI** 5/16
Yuval Noah Harari. DEBATE
- 6. Fariña** 8/24
Nacho Carretero. LIBROS DEL K.O.
- 7. Breves respuestas a las grandes preguntas** 3/6
Stephen Hawking. CRITICA
- 8. El dominio mundial** 9/6
Pedro Baños. ARIEL
- 9. Cómo hacer que te pasen cosas buenas** 7/2
Marian Rojas Estapé. ESPASA CALPE
- 10. Lugares fuera de sitio** 10/6
Sergio del Molino. ESPASA CALPE

POESÍA (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. SEMPITERNO** 1/3
Defreds. ESPASA
- 2. Tu lado del sofá** 2/5
Patricia Benito. AGUILAR
- 3. La chica no olvida** 4/9
Irene X. ESPASA
- 4. Indomable. Diario de una chica en llamas** 8/51
Srtabebi. MONTENA
- 5. Toda la felicidad del universo** ~/1
César Brandon Ndjocu. ESPASA CALPE
- 6. Cerrando puntos suspensivos** 3/3
Rozalén. AGUILAR
- 7. El sol y sus flores** 9/17
Rupi Kaur. SEIX BARRAL
- 8. Con un cassette y un boli bic** 6/27
Defreds. ESPASA
- 9. Los amores imparables** 7/45
Marwan. PLANETA
- 10. Poesía reunida** 10/7
Roberto Bolaño. ALFAGUARA

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CORDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempetivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, Hiperión, La Central, Casa del Libro.

CUENTOS
Gabriel García Márquez



Seis historias del Premio Nobel, ilustradas por Carme Solé Vendrell, que encantarán a grandes y a pequeños



www.literaturarandomhouse.com

Síguenos en: f t @ v



Penguin Random House Grupo Editorial

Disponible en ebook

Niños leyendo

IGNACIO ECHEVARRÍA

Comienzo a escribir esta columna en vísperas de la muy previsible avalancha, en suplementos y revistas culturales, de las consabidas recomendaciones de literatura y libros para niños, con vistas a las compras y regalos navideños. La prensa cultural, ya se sabe, se atiene estrictamente, año tras año, a una agenda perfectamente prescrita, lo que tiene por efecto que a uno, con la edad y el consiguiente estrechamiento de su experiencia del tiempo, le dé la impresión de estar viviendo poco menos que el Día de la Marmota, pues de año en año los contenidos parecen repetirse casi literalmente.

A propósito de las lecturas infantiles, me viene a la mente un pasaje de la estupenda biografía de Miguel de Unamuno (Taurus, 2012) escrita por Jon Juaristi, que leí con fruición y provecho el pasado verano. Tratando sobre la infancia de Unamuno, dice Juaristi que no parece que sacara mucho partido, en sus primeros años, de la biblioteca paterna, dado que apenas menciona en sus memorias unos pocos títulos de la misma. “El inventario no revela un caso de desmesurada afición infantil a la lectura, ni Unamuno se jacta de tal cosa”, observa Juaristi, quien poco antes ha tachado de “raqúitico” el caudal de lecturas infantiles del escritor. Algo, añade, que “se comprende porque en España apenas existió antes de la Restauración una literatura específica para niños”.

“Las condiciones de la época –si-gue diciendo Juaristi– no favorecían la figura del niño lector, que sólo emergerá en los años de la Restauración y, sobre todo, en la burguesía finisecular bilbaína, por la influencia de la cultura del hogar inglesa, que supone la introducción de *nurseries* y de cuartos de juegos para los niños, con sus estantes para libros. El pequeño Miguel vivió en una situación bastante más precaria, donde al chico que se encerraba en su cuarto para leer se le miraba con prevención, como candidato al vicio solitario, al nefando, a la tisis o a los tres estigmas a la vez. Unamuno nació como lector –como gran lector– en su adolescencia”.

Dejemos a un lado, de momento, al ríspido Unamuno y centrémonos en esta idea del niño lector como “producto” relativamente tardío de la cultura burguesa. Ya ven

ustedes: al final va a resultar que los ingleses no sólo inventaron la Navidad, sino también la literatura para niños y, por poco que uno se ponga a pensar, incluso la infancia misma, o al menos cierta representación de la infancia –cierta puesta en escena, más bien– que ha mantenido su vigencia hasta hace bien poco.

Digo los ingleses pero pienso en particular en Dickens. Y luego en James Matthew Barrie, el creador de Peter Pan. Y en...

Ahora bien, ¿qué va quedando de todo esto? ¿Qué de la cultura del hogar inglesa? ¿No estaremos volviendo poco a poco a esos tiempos anteriores a la Restauración?

Un niño que en la actualidad se cierre en su cuarto para leer... ¿de qué no se hará sospechoso?

Claro que, lean o no, los niños permanecen de todas formas encerrados en su cuarto, entretenidos ahora con su smartphone, o con su tablet, o con su consola, o con su playstation, o con su televisión, o con lo que sea, menos con un libro.

En tiempos de Unamuno, la alternativa a la lectura era la calle, el barrio, la relación más o menos bulliciosa y asilvestrada con otros niños, bajo el control más o menos estricto de los padres o más bien de los preceptores, o los criados, o las niñeras.

En la actualidad, sin embargo, viene a ser algo bastante parecido, exteriormente, a permanecer en el cuarto leyendo. Y, sin embargo, sus-

tancialmente distinto, en cuanto relega los siempre deseables impulsos de pertenencia y sociabilidad.

Puede que algunos padres todavía se envanezcan de la afición a la lectura de su hijo. Pero sospecho que irán siendo cada vez más aquellos a los que tranquilice que les haya salido un niño normal, que se pasa el rato mirando la pantalla, cualquier pantalla, por mucho que haya que vigilar que no vea o que no juegue con según qué cosas.

O mucho me equivoco, o a la literatura para niños le quedan dos recreos. Así que aprovechen. ●

**EN TIEMPOS DE UNAMUNO,
LA ALTERNATIVA A LA LECTURA ERA
LA CALLE, EL BARRIO, LA RELACIÓN
MÁS O MENOS BULLICIOSA Y
ASILVESTRADA CON OTROS NIÑOS.
EN LA ACTUALIDAD, VIENE A SER
ALGO PARECIDO, EXTERIORMENTE,
A PERMANECER EN EL
CUARTO LEYENDO, PERO
SUSTANCIALMENTE DISTINTO**

Acabar con el cliché de Murillo como pintor de Inmaculadas y edulcorados niños ha sido, desde el principio, el objetivo de la celebración del IV Centenario del nacimiento del pintor celebrada en Sevilla, en donde se calcula que antes de las recién inauguradas exposiciones a modo de colofón, ya han participado dos millones de visitantes. Además, la operación Murillo ha servido para restaurar imponentes lienzos, como *El jubileo de la Porciúncula*, del Museo Wallraf-Richartz de Colonia, que permanecerá en Sevilla hasta 2026. Y también para adecuar la Sala de Murillo en el Museo de Bellas Artes y el espacio expositivo del CICUS, una de las siete sedes de la muestra *Aplicación Murillo*. Un despliegue único, y que bien vale una visita de al menos dos días a la capital andaluza.

Hasta mediados del siglo XIX, Bartolomé Esteban Murillo (1618-1682) fue el pintor español más valorado fuera de nuestro país. Aunque el expolio napoleónico se llevó cuatro decenas de lienzos, en realidad, la exportación de sus obras comenzó en su propia época, a través de los ricos comerciantes extranjeros que fueron sus clientes en una Sevilla que pasó de ser el mercado central del comercio con las Indias al declive, a favor de Cádiz, acentuado tras la epidemia de peste en 1649 que diezmó su población. Un contexto inevitable para entender la evolución de su pintura que comienza bajo la influencia de un naturalismo tardío a la sombra de Caravaggio y Zurbarán, se afirma en un barroco que cumple por completo los sueños de la Contrarreforma hasta preludear el rococó y, desde ahí, vuelve a la austeridad sobria y tenebrista, más

Murillo de ayer y de hoy

Dos ambiciosas exposiciones cierran en Sevilla el Año Murillo. IV Centenario reúne en el Museo de Bellas Artes importantes préstamos internacionales y *Aplicación Murillo*, comisariada por Luis Martínez Montiel, Pedro G. Romero y Joaquín Vázquez, “quita caspa” a los temas del pintor con más de 600 obras contemporáneas distribuidas en siete sedes.

cercano a Ribera, en amplios encargos como el de la Hermandad de la Caridad, y las telas costumbristas con niños sucios y harapientos y, sin embargo, plenos y felices, como subraya Hegel en su *Estética*, calificándole por ello como el primer pintor moderno.

Si este fue el planteamiento cronológico de la muestra en el Museo del Prado celebrada en 1982 con ocasión del III Centenario de su muerte, la actual exposición en el Museo de Bellas Artes de Sevilla, comisariada por María del Valme Muñoz e Ignacio Cano, ha apostado, sin embargo, por un enfoque temático. Con una selección de cincuenta y cinco obras, muestra una visión de conjunto de su obra absolutamente deslumbrante y sorprendente. Nunca antes Murillo había parecido un pintor tan italiano y, a la vez, tan norteño, gracias al conocimiento adquirido a través de las colecciones de sus clientes, como

Justino de Neve o Nicolás Omazur. Ni tan barroco, con escenas de banquetes de la década de los años sesenta, como en *La disipación del hijo pródigo* y *Las bodas de Caná*, dos de los veinte cuadros nunca antes vistos en España, entre la treintena de préstamos procedentes de museos principales de Europa y Estados Unidos.

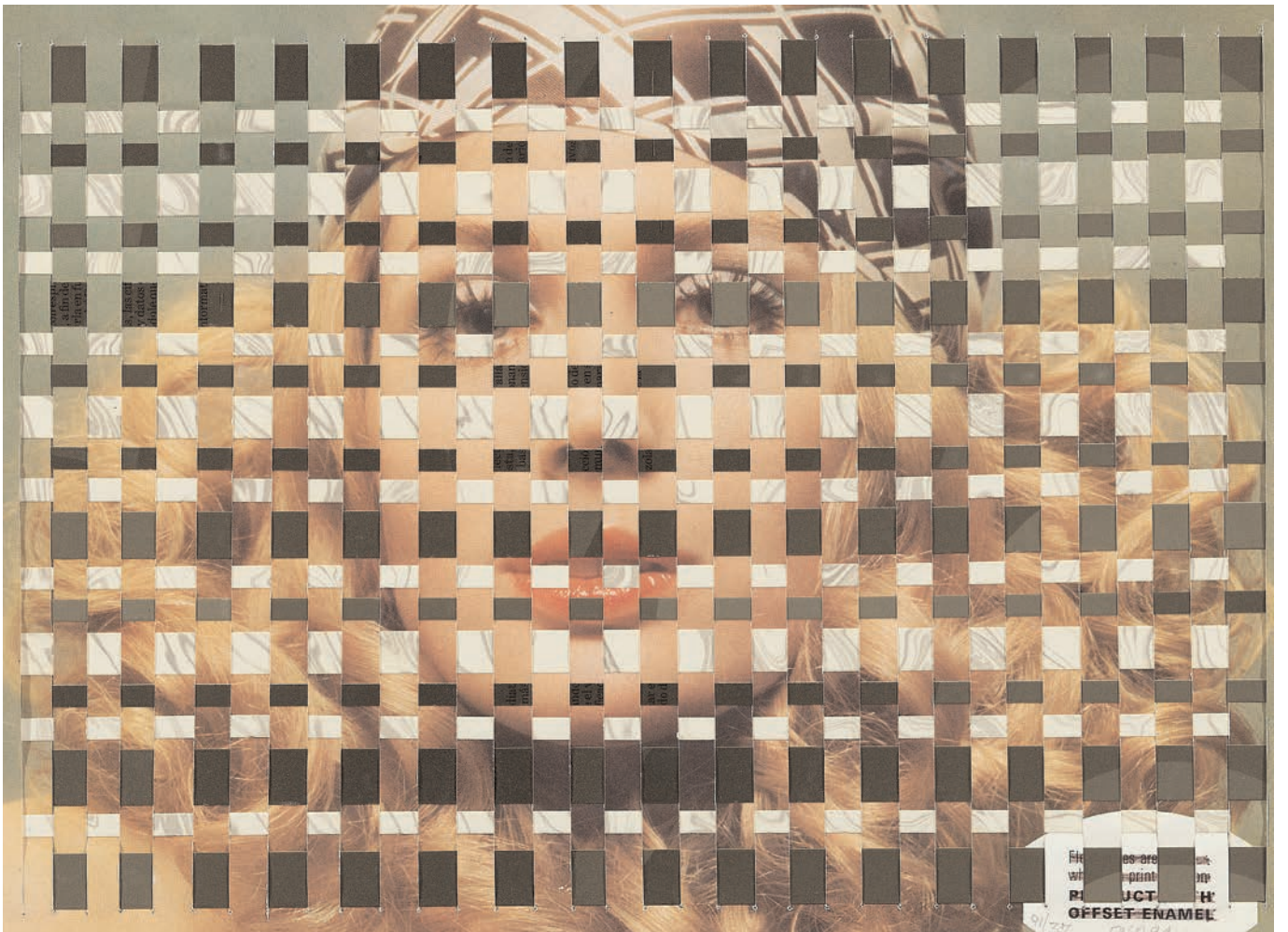
Como también sorprendente es la alegre escena *Cuatro figuras en un escalón*, de factura fotográfica. Nadie como Murillo ha representado la ilusión adolescente y las muecas, o el pan en las bocas entreabiertas de los niños, como en *Invitación al juego de la argolla* o *Vieja despojando a un niño*. Una relectura de su obra en la que predomina la etapa de madurez y su último periodo, y donde también merecen destacarse la llamada *Virgen gitana* procedente de Roma, antítesis de la coetánea *Virgen con el Niño* de Liverpool, ambas de principios de los años setenta y ante las que palidecen sus manidas Inmaculadas. Entre bocetos y versiones, en esta exposición también podemos apreciar la contribución de su taller, que llegó a contar con más de una decena de oficiales y aprendices, y el desapego con que se tomaba el encargo de retratos de “personas principales” en Sevilla, él que era tan audaz retratista, como se admira en el inefable *Ecce Homo*, de la Colección Colomer.

Pocas veces podemos asistir a un acuerdo tan bien pactado entre la solemnidad que merece la celebración de un centenario y la perspectiva inevitablemente subvertidora desde el arte contemporáneo para rechazar la imagen *kitsch* a la que se redujo la obra de Murillo tras su declive. Primero internacional, por obra de impresionistas y vanguardias que prefi-

**LA SELECCIÓN
DE CUADROS
DE MURILLO DA UNA
VISIÓN DE SU OBRA
ABSOLUTAMENTE
DESLUMBRANTE**



MURILLO: CUATRO FIGURAS EN UN ESCALON, H. 1655-1660 (KIMBELL ART MUSEUM, FORT WORTH, TEXAS). DEBAJO, GEGO, TEJEDURA 91/37, 1991



rieron a Velázquez y Goya, y, después, por el nacionalcatolicismo.

Precisamente es esa imaginería barata y popular de la baja cultura en almanaques, vitolas de tabaco, estampas y etiquetas la que sirve para coser la *Aplicación Murillo*. *Materialismo, charitas, populismo*, un conjunto de muestras que con un enfoque también temático se propone desmontar viejos mitos infundados. “Para quitarle la caspa a Murillo”, como declaró Pedro G. Romero en su inauguración, al tiempo que para vincularle con vídeos, fotografías, esculturas, instalaciones, *performances* y pinturas de artistas contemporáneos. Una propuesta posicionada que ya ha levantado ampollas ante las leyendas de la hasta ahora versión tradicional, pero no menos politizada. El resultado visual es despampanante, con asociaciones lúcidas y eruditas que quizás solo puede aportar un artista archivero como Romero, que ha manejado junto a los otros dos comisarios cerca de seiscientas piezas de artistas muy destacados en los ámbitos internacional, español y sevillano, jugando con destreza entre lo global y lo local. Aunque el discurso teórico, abigarrado, tienda a desbordarse en derivas que poco aclararán y sí confundirán mucho a quienes sigan el prolijo folleto de la *Aplicación*.

Para dar idea de este complejo mosaico, hilvano algunas impresiones. Comenzando con la idea de materialismo en el Espacio Santa Clara, la muestra re-



DE ARRIBA ABAJO, ISIDORO VALCÁRCEL MEDINA: *NO NECESITA TÍTULO*, 1990. JULIO ROMERO DE TORRES: *CONCIENCIA TRANQUILA*, 1897. ROBERT MORRIS: *HOUSE OF VETTI II*, 1983

coge testimonios de la asimilación de Murillo en la historia del arte: desde la versión del saqueo por el pintor orientalista del s. XX J. F. Lewis al *collage First Lady (Pat Nixon)*, de la serie *Trayendo la guerra a casa* de Martha Rosler; aunque el plato fuer-

te es el desmontaje de la adscripción de Murillo al nacionalcatolicismo reconstruyendo su presencia en las Misiones Pedagógicas, con excelentes copias de Ramón Gaya.

Además, se aborda el reparto material con la imponente instalación de la habitación *For Sale* de Ilya Kabakov. Otras cuestiones son: la “epifanía del trabajo”, en alusión al Murillo pintor infatigable y fundador de la Academia de Bellas Artes de Sevilla ripiado, entre otros contemporáneos, por Carlos Pazos con la serie *Voy a hacer de mi una estrella*. Y la importancia de lo textil en sus cuadros, en donde abundan cestillos de labores, con piezas tan interesantes como *Tejedura* de Gego y, sobre todo, la aportación de tapices y otras piezas de Teresa Lanceta, quien ocupa un lugar destacado en el conjunto de estas exposiciones; así como Paula Rego, muy buena conocedora de Murillo al residir en Londres frente a la Dulwich Picture Gallery que ha prestado varias telas en la exposición histórica, y que también nos habla de la influencia de Murillo en la tradición de la pintura de género desde Hogarth hasta la propia Rego.

Quizás el capítulo más cuajado sea *Charitas*. Murillo trabajó para las dos ideologías que rivalizaban en su época sobre la mejor vía para alcanzar el cielo: la fe o la caridad, que dio lugar a diversos comportamientos, entre la vida lujosa y el compromiso real con los pobres. Aquí se desgrana en

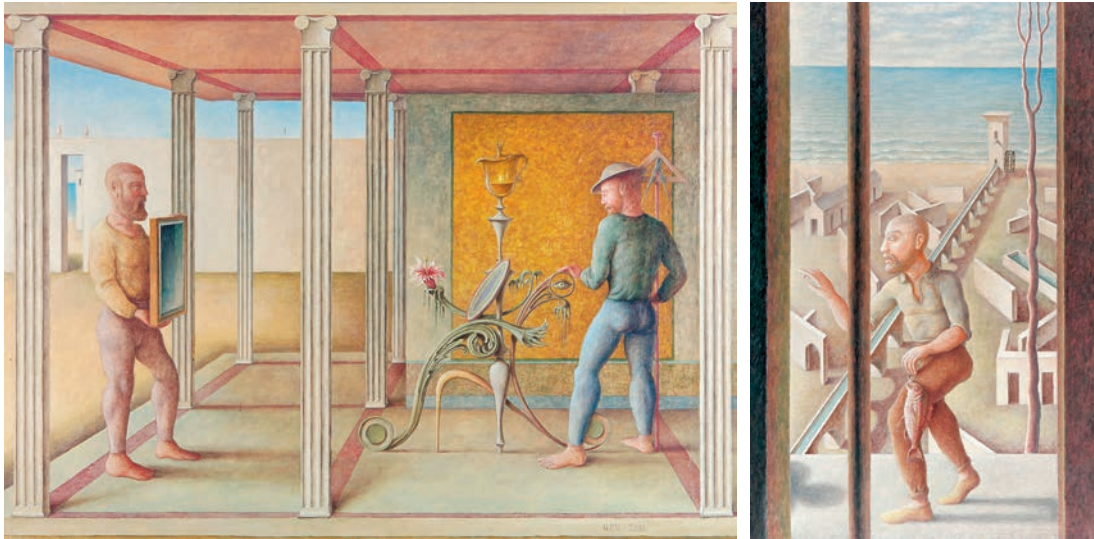
ociosidad, afectos y un *plus*: “el castillo de la pureza”, dando pie a una interesante reinterpretación de la Inmaculada con una gran pieza de fieltro de Robert Morris, y la irreverente secuela sobre libertad sexual y prostitución en el arte contemporáneo. También en la Sala Atín Aya es muy impactante la muy poco conocida instalación de Isidoro

EL RESULTADO VISUAL DE APLICACIÓN MURILLO ES DESPAMPANANTE, CON ASOCIACIONES LÚCIDAS Y ERUDITAS

Valcárcel Medina que reproduce un comedor social, cuyos platos se cambian cada día en colaboración con comedores de Sevilla. Así como la pila de cartones, resultado de la convivencia de Julio Jara con jóvenes en albergues, que ellos mismos escribieron y en la inauguración portearon al Hospital de la Caridad: donde también se comprueba la inspiración de Pepe Espaliú para *Carrying* en una tela de Murillo y en un palanquín de época.

En CICUS, dedicado a la dimensión más popular de Murillo, es formidable lo planteado sobre la familia, rescatando de los fondos del Museo Reina Sofía joyas como el cuadro *Conciencia tranquila* de J. Romero de Torres. Y no se pierdan las sorpresas en el resto de sedes: los Venerables y la recreación del divertido duelo Murillo/Velázquez llevado a cabo en 1992 por el colectivo francés 4 Taxis en la Facultad de Bellas Artes. **ROCÍO DE LA VILLA**

Pérez Villalta, florentino de Tarifa



DE IZQUIERDA A DERECHA, REFLEXIÓN, 2016. QUIÉN ERES TÚ, 2017

PINTURAS 2014-2018

GALERÍA FERNÁNDEZ-BRASO

Villanueva, 30. MADRID. Hasta el 12 de enero. De 6.000 a 69.000 €

Pintor florentino nacido en Tarifa, lleva cinco décadas en esa punta de Europa pintando una utopía clasicista y mediterránea, solar, aprendida de viejos maestros. Esto no es óbice para que Guillermo Pérez Villalta (1948) allá por los setenta, abrazara con furor la cultura pop, “y no sólo el arte que lleva esa etiqueta”, como medio de resistir a la ortodoxia moderna. Él fue quien supo reflejar con más elegancia la estética del vivir y del vestir de una generación muy distinta a todas las anteriores. Ceesepe, El Hortelano o Herminio Molero narraron también visualmente aquellos primeros años de la democracia. Ellos más atentos a las fisonomías y desde una mirada ácida o canalla. Por su parte, Pérez Villalta, perseverando en su posmodernismo, se sumergió en

la arquitectura y la historia. Y tanto si pintaba *Escena a la salida de un concierto de rock* (1979) como *Grupo de personas en un atrio* (1975) —que es como el “Quién es quién” del arte de la época— lo hacía en escenarios de geometría cuidadosamente delirante o introducía secretas citas de cuadros que admiraba.

En los primeros ochenta aparecieron ya los personajes, no sé si decir mitológicos, que con diferentes variantes han llegado hasta sus cuadros actuales. Siempre ha sido un pintor productivo y en sus muchas exposiciones ha explorado el mundo clásico y renacentista, unas veces lo ornamental, otras la perspectiva, otras la simbología. Y decía al principio que todo lo había pintado en Tarifa, porque aunque no siempre ha vivido allí, en todos sus cuadros encontramos su luz clara, el vigor de la vegetación, la nitidez de sus formas.

Esta hermosa exposición muestra una nueva versión de muchos de los asuntos enumerados. El énfasis está puesto en la arquitectura, o sería mejor decir en lo arquitectónico, porque estas construcciones son casas o templos, pero también esculturas o un motivo ornamental. *La Plaza* (2016), un cuadro grande, de 2 por 1,3 m recuerda el célebre *La ciudad ideal* (1480), pintada quizás por Piero della

mático, pero a veces se convierte en una simple máscara. Los personajes más definidos realizan tareas inexplicables: trasladar en un cochecito un pequeño velero o llevar sobre la cabeza una jaula con pájaros. Si son transeúntes de su imaginación o figuras simbólicas, no lo dice el pintor.

Lo último que quiero señalar es de lo primero que te das cuenta, aunque

no sepas qué es. De los lienzos emana una tonalidad apagada, una falta de contraste que no toleraríamos en una pantalla. Bromas aparte, es que como dice Pérez Villalta en su estupendo texto del catálogo, ha huido deliberadamente del “colorinchi”. Más bien se ha dedicado estos años a explorar las posibilidades de los opuestos en el hexágono cromático, que proporcionan una interesante gama de grises.

ESTA HERMOSA EXPOSICIÓN PONE EL ÉNFASIS EN LO ARQUITECTÓNICO Y HUYE DELIBERADAMENTE DEL “COLORINCHI”

Francesca. Como en ella, la plaza de Pérez Villalta tiene por tema la perspectiva. Pero en otros cuadros suena el eco de las plazas vacías de la pintura metafísica. Y hay cuatro laberintos que son verdaderamente hipnotizantes. Otro asunto llamativo es el tratamiento del rostro. En muchas ocasiones es esque-

Así pues, no hay que preocuparse por la melancolía del pintor. Este colorido es su rebeldía frente a las imágenes hegemónicas y su visualidad rutilante. Es una forma de darnos a ver el mundo de forma diferente. Y todavía hay quien se pregunta para qué sirve la pintura. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

Cady Noland, temibles visiones de América



AXEL SCHNEIDER

Lleva desde finales de los noventa apartada del mundo del arte. Deudora de los movimientos pop y minimalista, llega Cady Noland con sus instalaciones al Museum für Moderne Kunst de Frankfurt con su exposición europea más completa de los últimos años.

Esta exposición de Cady Noland (Washington DC, 1956) en el Museum für Moderne Kunst de Frankfurt es un verdadero acontecimiento. Comisariada por la directora del museo, Susanne Pfeffer, que lleva un año en el cargo después de su paso por el Fridericianum de Kassel y tras firmar el aclamado pabellón alemán de Anne Imhof en Venecia, la muestra reúne el conjunto de obra más amplio que de la artista estadounidense ha podido verse en Europa en más de veinte años. Es, por tanto, una buena ocasión para conocer la naturaleza anticipatoria de un trabajo pro-

fundamente político que arranca a mediados de los ochenta, en plena era Reagan, y que retiene una relevancia asombrosa en un momento en el que todo parece avanzar al ritmo que dicta el presidente Trump.

Cady Noland es, desde una perspectiva formal, claramente deudora de los dos movimientos más emblemáticos de la cultura reciente estadounidense, el pop y el minimalismo. Del primero tomó el interés por los objetos y los hábitos de consumo, que vertió en las formas vacías del segundo, llenándolas de contenido crítico. Corre un frío severo y cortante en las salas del

MMK, con piezas aisladas en grandes espacios. No hay mucha obra, dirán algunos, pero, claro, la exposición ocupa todo el museo —verdadera apuesta—, y el ritmo de montaje es sencillamente extraordinario. Brillan en soledad el metal de verjas y barras de aluminio, de candados y de esposas, de catenarias y otros dispositivos para limitar, hostigar, cercenar, de los que se sirve para abordar la violencia implícita en todas las esferas de lo cotidiano.

En 1987, Noland escribió un ensayo terrible, *Towards a Metalanguage of Evil* (“Hacia un metalenguaje del mal”) cuyo carácter premonitorio le hiela a uno la sangre. Habla de los psicópatas como de una figura que ya no es marginal, sino un personaje con sus aptitudes sociales bien engrasadas, hábil y afable pero de una perversidad inusitada en su ambición colérica, que proyecta en todos los cam-

pos de lo personal y de lo profesional. Asesinos en masa como los que aparecen recurrentemente en las noticias y que reabren cíclica e infructuosamente el debate sobre el acceso a las armas en Estados Unidos no son los que preocupan a Noland, pues quienes de verdad le inquietan son los trepas de verbo fino y colmillos letales que ella llama “entrepreneurial male” (“hombres emprendedores”), que igual no te matan, pero te arruinan la vida. Ahí está el peligro. El crítico cultural alemán Diedrich Diederichsen, que acostumbra a revelar verdades demoledoras, recuerda que la figura a la que idolatraba Patrick Bateman, el célebre personaje de Bret Easton Ellis, era el Donald Trump que triunfaba en Manhattan a principios de los noventa.

Estos hombres habitan los complejos financieros que han colonizado nuestras ciudades en

décadas recientes, espacios corporativos clonados, vestíbulos primorosos convenientemente decorados con “lobby art”. Este corporativismo búnquerizado, protegido del exterior por deslumbrantes paramentos acristalados que ciegan y ahuyentan la mirada parece heredero del minimalismo del que se nutrió Noland. Entonces y ahora, el interior—el contenido—se nos niega, pues funciona siguiendo reglas que nos son ajenas. La primera obra en esta exposición de Frankfurt, *Publyck Sculpture*, 1994, se encuentra en el patio desde el que se distribuyen las diferentes estancias y niveles, un espacio que, precisamente, bien podría parecer uno de estos vestíbulos citados. Es una estructura que semeja un columpio que tiene por asientos tres neumáticos y mediante la que Noland alega que todo movimiento en el espacio público puede pro-

ducir una afrenta para la subjetividad, siempre expuesta a embates ideológico-comerciales que pretenden provocar en ella efectos más o menos inmediatos, mientras se practica un ejercicio constante de inclusión y exclusión que ocurre siempre de forma velada, y que ella aspira a hacer visible.

Profundamente deshumanizada, su obra ignora el cuerpo humano pero recurre a prótesis, muletas, andadores y otros objetos que funcionan como el positivo de una ausencia, la de las personas y también la de la arena pública, que se disuelve

**EL RITMO DEL MONTAJE ES
EXTRAORDINARIO. BRILLAN EN
SOLEDAD OBJETOS QUE HABLAN
DE LA VIOLENCIA DE LO GOTIDIANO**



PUBLYCK SCULPTURE, 1994. EN LA OTRA PÁGINA, *MODEL WITH ENTROPY*, 1984

ante el empuje privatizador. Se hace esto nítidamente explícito en la soberbia *Model with Entropy*, de 1984, en la que presenta referencias al deporte como un reducto en el que se condensan todos los valores de la sociedad, nos dice, pero también lo peor de las ideologías dominantes. A los cascos y arneses les falta el cuerpo del que se les supone protectores, el que les da su razón de ser, como si Noland vislumbrara una sociedad post-

humana en la que no hubiera ya rastro de nosotros.

Es una figura controvertida y enigmática la de Noland. Exiliada del mundo del arte desde finales de los noventa, ha tejido en torno a sí una tupida malla que ha hecho de ella una figura inaccesible y opaca. En estos años apenas ha producido obra nueva, o al menos no

la ha sacado a la luz, aunque Susanne Pfeffer le adjudica un papel esencial en la concepción y el montaje de esta exposición y proclama, por ello, un papel todavía activo en la práctica artística. Lo cierto es que un mundo del arte que ha tomado un camino que sólo puede producir inquietud, con todos sus estamentos volcados en la complicidad con el poder y no en la delación de sus desmanes, tal vez en el silencio haya visto la única opción, y con no decir diga ya suficiente. **JAVIER HONTORIA**

Dewar's

DOBLE ENVEJECIMIENTO
• PARA EXTRA •
SUAVIDAD

LIVE TRUE

www.disfruta-de-un-consumo-responsable.com 40° Dewar's, White Label y Dewar's 12 son marcas registradas



MATTHIAS CREUTZIGER

Thielemann al compás de los Strauss

El maestro berlinés dirigirá el Concierto de Año Nuevo en la Musikverein de Viena. Recorremos además las citas musicales navideñas más interesantes en España: encontramos en atriles muchos ballets de Chaikovski (*Cascanueces* sobre todo) y el *Mesías* de Haendel.

Llegan las fechas navideñas y brotan como setas musicales los *Mesías* de Haendel, que pueblan nuestra geografía por doquier y que, en algún caso, llaman a la participación de coros aficionados. Anotemos a una selección de los más enjundiosos. En el Auditorio Nacional, tras los desarrollados el día 12 y el día 18 organizados por Ibermúsica

ca y la Fundación "la Caixa", los que se celebrarán hoy y mañana, ambos, curiosamente, dependientes de la Fundación Excelentia, que continúa su incansable labor musical. En los dos casos se cuenta con el mismo grupo sinfónico, la London & Vienna Kammerorchester, que dirigen, respectivamente, José Antonio Sainz Alfaro y Lavard

ESCENARIOS

Skou Larsen, aunque la primera cita tiene lugar en la sala de Cámara mientras que la segunda en la Sinfónica.

El magno oratorio haendeliano se sitúa también en los atriles de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, con un coro de aficionados de 410 voces (día 22); concierto éste patrocinado, como el del día 18 en Madrid, por la Fundación "la Caixa", que está detrás también de otras tantas sesiones periféricas dedicadas a la misma composición, echando mano en algunos casos de la intervención popular. La Coruña, Albacete, Bilbao, Gijón, Granada, Málaga, Santa Cruz de Tenerife, Valladolid y Zaragoza serán las sedes. De especial interés, y cambiando de compositor, es la cita convocada para mañana por la Capilla Real de Madrid que gobierna Óscar Gerhensohn, y que ofrece en el CentroCentro del Ayuntamiento un compacto concierto dedicado a Bach: se escuchan la *Cantata n.º 5 del Oratorio de Navidad BWV 248* y las *Cantatas BWV 36* y *BWV 133*.

La tan activa Fundación Excelentia redobla sus propuestas en esta época. Apuntamos entre las más llamativas la Gala Lírica de Navidad de mañana, el Concierto de Año Nuevo, con la Orquesta de Santa Cecilia (27), todo en el Auditorio Nacional. En el de los Duques de Pastrana se prevé un Concierto de Año Nuevo dirigido por Larsen (30). En esta línea festiva, que celebra la llegada del nuevo año, hay en nuestro país ofertas para dar y tomar. El día 28, por ejemplo, tenemos en el

Palacio de la Ópera de La Coruña el típico clásico navideño con *El cascanueces* de Chaikovski a cargo del Ballet Estatal de Moscú. La misma propuesta coreográfica tendrá lugar un poco antes en el Auditorio Víctor Villegas de Murcia, en este caso con protagonismo de la Compañía Nacional de Danza (20, 21, 22). Ballet también, en este caso el de Víctor Ullate, en la oferta del Teatro Auditorio de El Escorial, que pondrá en escena (23) el famoso libro *Peter Pan*, de James Matthew Barrie. La danza igualmente lucirá en la velada de la Strauss Festival Orchestra y Ballet el domingo 30: valsos y polkas.

LA CITA VIENESA OFRECE ESTA VEZ NUMEROSAS NOVEDADES EN SU TRADICIONAL REPERTORIO, COMO LAS PARTITURAS DE ZIEHRER Y HELLMESBERGER

En esta línea artística se sitúan otras muchas de las citas programadas. Centrándonos en Madrid, y en el Auditorio Nacional, la modesta Fundación Orquesta Sinfónica de Chamarín y su Orfeón ofrecen obras de Chaikovski (*Cascanueces*, casualmente), Haendel, Vivaldi y Adam junto a una selección de villancicos (21). Días después (29) la Orquesta y Coro Filarmónica, con su fundador, Pascual Osa, al frente, aborda su tradicional menú navideño que incluye una selección de valsos y polkas de los Strauss. El mismo

día es la conocida convocatoria del Teatro de la Zarzuela que este año reúne tres importantes voces, las de la soprano lírico-ligera Isabel Rey, la de la mezzo lírica María José Montiel y la del barítono de carácter Juan Jesús Rodríguez, quienes bajo el mando del competente Ramón Tébar interpretarán piezas de Barbieri, Chapí, Fernández Caballero, Chueca, Valverde, Soutullo, Vert, Giménez, Luna y Moreno Torroba, entre otros.

Y el Teatro Real aporta también propuestas tan llamativas al periodo navideño como la participación del conocido divulgador y comunicador Ara Malikian, un violinista de clase que ha encontrado una veta magnífica para hacerse oír. Va por el mundo últimamente con su *Increíble Gira Mundial de Violín* en la que va guiando a los espectadores acompañado de una banda con la que circula por terrenos intermedios y de

'fusión': rock, música clásica, valsos, fanfarrias de los Balcanes, percusiones y un variado instrumental concurren en el espectáculo (28). En el mismo escenario nos reencontramos con la Fundación Excelentia, su Orquesta Clásica Santa Cecilia y Lavard Skou Larsen que brindan el típico popurrí de músicas vienesas (1 de enero).

Algunas de estas actividades más o menos locales tienen con frecuencia la tradicional referencia del célebre Concierto de Año Nuevo de Viena, que es contemplado a través de la tele-

visión por millones de espectadores de todo el orbe y que nació en el siglo XX buscando el enlace con las sesiones musicales de la familia de los Strauss o de compañeros de viaje como Lachner y otros. El gran Clemens Krauss retomó la costumbre, que siguió, ya en los años cincuenta, el violinista Willy Boskovsky. Después, los más importantes maestros de la dirección se han subido a ese podio de la Filarmónica de Viena en la Musikverein.

Este año hay una importante novedad: se sitúa ante la orquesta por primera vez en este concierto un director que ya lleva tiempo colocado entre los mejores, el berlinés Christian Thielemann, músico de aplastante solidez, wagneriano y straussiano (del Strauss bávaro). Su gesto amplio, no especialmente variado, su anclaje en el podio, sus concepciones bien asentadas en la tradición servirán de base para su actuación.

Aunque ha dirigido a la Filarmónica en numerosas ocasiones, deberá confirmar si está en el secreto del *rubato* y de la fina elongación. Suponemos que encontrará fácilmente el camino para aplicar con fluidez los acentos y servir adecuadamente los ritmos balanceantes. Conocimientos tiene; y musicalidad, siempre evidenciada en su delicada reproducción de texturas y timbres. El concierto ofrece también mucho interés por el repertorio elegido, que incluye numerosas novedades, entre ellas partituras de compositores hoy poco recordados como Ziehrer o Hellmesberger. Atentos a la pantalla y al cedé que lanzará Sony. **ARTURO REVERTER**

La catarsis de las escritoras suicidas

Una enloquecida aventura interior, montaje ideado y dirigido por Sheyla Niño, revive en el Kamikaze a Anne Sexton, Storni, Violeta Parra, Woolf, Pizarnik y Sylvia Plath. Juntas en un psiquiátrico encontrarán por fin su liberación.

El suicidio suele orlar la trayectoria de un artista con una mística trágica pero atractiva. Esa fuga radical suscita el morbo, la curiosidad y, acaso, la identificación. Pero según Sheyla Niño, impulsora e 'ideóloga' de la dramaturgia de *Una enloquecida aventura interior*, que se estrena el próximo miércoles 26 en el Teatro Kamikaze, también en esta coyuntura las mujeres han sido relegadas a una posición secundaria. "La obra de Pavese, Mishima, John Kennedy Toole, entre otros, no se ha visto empañada por su muerte o al menos no se ha convertido en el hecho más relevante", afirma a El Cultural. Algo que a su juicio sí ha ocurrido con las escritoras que revive en su obra: Violeta Parra, Alejandra Pizarnik, Sylvia Plath, Alfonsina Storni, Anne Sexton y Virginia Woolf. "Los artículos sobre ellas suelen estar más enfocados a buscar la poesía en su suicidio que en detenerse a leer la literatura que dejaron escrita".

Ella la ha leído a conciencia en los últimos cuatro años. Ella y las actrices embarcadas en este



MACHO LASEGA

ALDANA HERRERA MÖLLER EN *UNA ENLOQUECIDA AVENTURA INTERIOR*

proyecto apadrinado por el Teatro Kamikaze, que las ha acogido a lo largo de su prolongado proceso de gestación. Son Aldana Herrera Möller, Sandra Holguín, Marta Maestro, Raquel Varela, Alba Enríquez, Raquel Verdugo y la propia Sheyla Niño, que, aparte de dirigirlo, encarna a Anne Sexton. El proceso de escritura ha sido colectivo. Cada una de las intérpretes escribió los pasajes

correspondientes a sus personajes. Lo hicieron a partir de una profunda inmersión en la obra literaria de cada autora, aparte de en sus entrevistas, diarios, piezas periodísticas... Entresacaban pasajes que esclarecieran su drama y la combinación de causas (íntimas y sociales) que les empujó al suicidio. Luego elaboraban parlamentos de su propio cuño, algo para lo que fueron muy útiles las múltiples impro-

todas y, a la vez, lo poco que se las lee a algunas". Niño se refiere sobre todo a Sexton, Storni ("más conocida por la canción de Mercedes Sosa que por su propia obra") y Violeta Parra ("se la conoce como cantante pero muchos creen incluso que *Gracias a la vida* es una composición de su hermano Nicanor"). En su montaje las recluye en una especie de institución psiquiátrica, una decisión que alude, claro, a los trastornos mentales que padecieron muchas de ellas. Tratados, por cierto, con métodos agresivos y pedestres. Y también al aislamiento que el entorno social de su época procuró a su hipersensibilidad. Aplicaron un cordón sanitario contra su 'locura'.

“LA OBRA DE PAVESE, MISHIMA Y JOHN KENNEDY TOOLE NO SE EMPAÑÓ POR SU SUICIDIO. LA DE ELLAS SÍ”, DICE SHEYLA NIÑO

La puesta en escena es diáfana hasta el extremo. Hay solo un sillón y las ventanas del ambigü del teatro evidencian el encierro. Es un espacio anclado en rutinas inanes que van transformando a sus moradoras en amebas carentes de voluntad. Pero al compartir sus vivencias desencadenan la catarsis y la redención. "Van manifestando pinceladas de su vida, ya que viajamos del presente-real a un mundo paralelo, ya sea pasado, imaginado o anhelado. A medida que se van 'desnudando', van entendiendo lo que tienen que ver las unas con otras y realizan un viaje desde la anulación, desde la pérdida de la identidad, hasta la liberación de ser ellas mismas y volver a crear". **A. OJEDA**

visaciones previas. Niño, al final, armó el puzzle para darle un criterio y un sentido dramático. "Hemos querido buscar el primer impulso: qué vivencia creemos que es el origen para que estas artistas dejaran plasmados esos textos", señala.

La maternidad, el sexo y la creatividad artística son los temas capitales de esta vindicación escénica. "Hay algo fundamental: lo brillantes que son

26.10.18 — 27.01.19

LA

NO

A modo de ensayo sobre la
soledad en el tardocapitalismo

Comisariado por Blanca de la
Torre y Ricardo Ramón Jarne

COMU

Marina Abramovic, Pilar Albarracín, Helena Almeida, Eugenio Ampudia, Vasco Araújo, Artemio Basurama/Dagoberto Rodríguez (cofundador de Los Carpinteros), Gregory Crewdson, John Coplans, Elena del Rivero, Rineke Dijkstra, Willie Doherty, Gonzalo Elvira, Pepe Espaliú, Simon Faithfull, Joan Fontcuberta, Regina José Galindo, Alberto García Alix, Miguel Ángel Gaüeca, Anthony Goicolea, Pierre Gonnord, Luis Gordillo, Paul Graham, Nuria Güell, Mona Hatoum, Zang Huan, José Iges, Concha Jerez, Francesco Jodice, Jesper Just, Jürgen Klauke, Sigalit Landau, Eva Lootz, Philip-Lorca diCorcia, Lucía Loren, Rafael Lozano-Hemmer, Cristina Lucas, Esko Männikkö, Juan Carlos Martínez, Boris Mikhailov, Mitsuo Miura, Jorge Molder, Vik Muniz, Markus Muntean & Adi Rosenblum, Shirin Neshat, Marina Núñez, Jorge Perianes, Liliana Porter, Richard Prince, Fernando Sánchez Castillo, Antonio Saura, Cindy Sherman, Laurie Simmons, Trine Søndergaard, Sam Taylor-Wood, Darío Villalba, Antonia Wright.

NI

DAD

Madrid te
compaña **FORO**
MADRID
FORO DE EMPRESAS POR MADRID

CENTRO



SERGIO PARRA

ANA FERNÁNDEZ, PEPÓN NIETO Y MIGUEL HERMOSO EN UN MOMENTO DE *LA CULPA*, CON ESCENOGRAFÍA DE CURT ALLEN

¿Quién se atreve a digerir a Mamet?

A David Mamet le gusta meterse en todos los charcos. En el Teatro Bellas Artes, el año pasado, le vimos cuestionar la propensión de ciertos sectores del feminismo a acusar a la ligera. Fue en *Oleanna*, dirigida por Luis Luque, donde un caso de abuso en la universidad (de un catedrático sobre una alumna) aparentemente claro escondía detrás sorpresas que incitaban a una reflexión más fundamentada de la realidad. Esa escritura que dosifica la información al espectador y que desmonta sus prejuicios vuelve a ofrecerla en *La culpa*. Juan Carlos Rubio la pone en escena en el mismo teatro madrileño desde el próximo 9 de enero, con un reparto de altura: Pepón Nieto, Magüi Mira, Ana Fernández y Miguel Hermoso.

Con todos ellos trabaja por primera vez Rubio, que afronta su tercer Mamet. Antes montó *Razas y Muñeca de porcelana*, esta última con José Sacristán metido en la piel de un desquiciado magnate en caída libre. Dos años y medio la han tenido de

Juan Carlos Rubio estrena en el Teatro Bellas Artes *La culpa*, un texto donde David Mamet despliega enfoques incómodos sobre la homofobia, el antisemitismo, los juicios mediáticos... Pura dinamita contra la corrección política.

gira, impulsados por su éxito. Y es que no hay duda: el autor estadounidense gusta en España. Rara es la temporada sin que asome algún nuevo título suyo en la cartelera. “Quizá se deba a que nos presenta personajes que no son buenos ni malos. Son simples depredadores que evidencian la condición animal de los humanos”, apunta a El Cultural Rubio, que, de hecho, ya tiene apalabrada la adaptación de un nuevo texto del artifice de *Glen Garry Glen Ross*. Será también en 2019 pero, de momento, no quiere soltar prenda.

“Mamet siempre mete el bisturí donde más duele”, continúa el dramaturgo (*Arizona*) y director cordobés. En *La culpa* teje una trama en torno a Charles, un psiquiatra que, aferrado a su código deontológico, se niega a entregar al tribunal que juzga a un paciente suyo las notas tomadas durante su tratamiento. Hablamos de un joven que cometió una masacre mientras estaba bajo su terapia. Por si fuera poco enrevesada la situación, Mamet le añade otros elementos conflictivos. Veamos. Charles rechaza además declarar como enajenado mental al chico, a pesar de que había sido contratado por la defensa. Justifica su negativa en los dictados de la Torá, un texto que, por otro lado, contiene pasajes homófobos. Al menos eso es lo que hace valer la abogada del presunto asesino, para recriminarle a Charles que su negativa a colaborar con sus tesis se debe a la inquina que siente contra la comunidad gay.

Ese es el planteamiento endemoniado de *La culpa*, que avanza luego a base de golpes de efecto. ¿Qué ocultan esas notas? ¿Por qué ese celo en custodiarlas a pesar de la gravedad de los hechos juzgados? Mamet va elevando el suspense en una escalada dramática sostenida en sus

diálogos afilados, inteligentes, frenéticos... “No son realistas porque los personajes reaccionan con una rapidez que no es habitual. Pero eso importa poco: el teatro es al fin y al cabo una destilación de la realidad y está bien que construya su propia poética”, dice Rubio, que alaba también cómo los usa para

“LOS PERSONAJES DE MAMET NO SON NI BUENOS NI MALOS, SON DEPREDADORES. EVIDENCIAN NUESTRO LADO ANIMAL”. J.C. RUBIO

ir delineando la complejidad psíquica de sus personajes y para mantener alerta al público. Esa partida de ping pong verbal la encierra Rubio en un cubo para acentuar la sensación de encierro. Comprime así, como en una olla a presión, el *crescendo* argumental hasta lo insostenible. Y remite de paso a la dificultad de convivir con las culpas que martillean sus conciencias. “Lo máximo que pueden hacer es expresar autojustificaciones siempre insuficientes, que es, en definitiva, lo que hacemos todos”. **ALBERTO OJEDA**



SEGOBRIGA TU HISTORIA ROMANA



El laberinto psicótico de Silver Lake

Los itinerarios desquiciados por la ciudad de Los Ángeles casi han adquirido categoría de género en el cine americano. Cuando Billy Wilder (*El crepúsculo de los dioses*, 1950), Robert Altman (*El juego de Hollywood*, 1992), David Lynch (*Mulholland Drive*, 2001; *Inland Empire*, 2006), los hermanos Coen (*El gran Lebowski*, 1999), David Cronenberg (*Maps to the Stars*, 2014), Paul Thomas An-

(Clawson, Michigan, 1974) trastocaba las bases de un género abordando el horror sobrenatural desde un ángulo sexual y paranoide, ahora se abisma en una investigación alucinógena, simbólica y expansiva para construir una topografía de la cultura contemporánea y las teorías conspirativas, un criptograma de la iconografía pop, de los 40 a los 90, de Marilyn Monroe a Kurt Cobain.



En la ciudad de Los Ángeles nada es lo que parece. Lo sabe David Robert Mitchell que, en *Lo que esconde Silver Lake*, se adentra en un territorio abierto a todas las influencias (con especial mención a Hitchcock y Lynch) y a todas las fugas subterráneas posibles. El relato que protagoniza Sam (Andrew Garfield) fascina por los enigmas que plantea, por su capacidad o incapacidad para resolverlos...

erson (*Puro vicio*, 2014) o Nicholas Winding Refn (*The Neon Demon*, 2016) nos guían por el lado oscuro de la ciudad de los sueños lo hacen quizá no tanto para marcarnos una ruta geográfica como espiritual, y de paso tomar posición en su forma de concebir la trastienda industrial de su arte. Si en la impactante *It Follows* (2014) David Robert Mitchell

Y todo ello mientras trata de que tanta ambición hipertextual no se vaya por el desagüe de una ciudad depredadora y vampírica, en la que nada es lo que parece ni tampoco lo contrario. *Lo que esconde Silver Lake* se ofrece como un territorio abierto a todas las fugas y universos posibles, en la vida y en la muerte, en el sueño y la vigilia. Un continente en sí mis-

mo. Desde el Humphrey Bogart de *El halcón maltés* (1941) y *El sueño eterno* (1946), un hombre curioso, abierto a los misterios de la existencia, bien puede perderse en los rincones y submundos que brotan bajo las palmeras sin esperanza de encontrar aquello que estaba buscando. El Sam (Andrew Garfield) de *Lo que esconde Silver Lake* es uno de ellos, como lo

ros transita con el cinismo y la libertad de quien no tiene nada más que perder. Esa sensación de extravío que vive Sam, tan esencial en toda investigación, se refleja en el espectador, forzado a abrirse paso en una trama a la que no parece importar tanto el destino como el propio viaje. Desencantado y a punto de que su casero le desahucie, nuestro antihéroe mata los días

como lo hacía James Stewart en *La ventana indiscreta* (1954) y en *Vértigo* (1958), encontrando mensajes codificados allá donde mire: en una caja de cereales puede estar el mapa secreto de la ciudad (guiño a *La joven del agua* de Shyamalan) y en la lápida de Janet Gaynor la puerta de entrada a su geografía fantástica, impenetrable, aquella que no está en el inventario visual de Thom Andersen en *Los Angeles Plays Itself* (2003).

Película forjada conscientemente en el culto, el tercer largometraje de Mitchell propone

un hipnótico descenso a las catacumbas oníricas de la ciudad de los sueños que nos remite tanto a *Vértigo* como, especialmente, a *Mulholland Drive*. Sumergirse en la ciudad subterránea de Silver Lake es un pasaporte a la frustración dramática y al desafío de vivir el instante, pero también un muy estimulante trayecto por la fantasía

de una ciudad sin fin, en la que cada puerta y cada ventana es una promesa a una historia inconclusa.

CULTURA POP

Como ocurre en las tramas chandlerianas, los cuadros hopperianos y los laberintos borgianos, la promesa de un relato indescifrable nunca desaparece de la pantalla, y frente a la densidad de iconos, mitos y leyendas, llega un punto en el que ya no importa conectar las señales, porque el único relato fiable es el itinerario, el que transcurre en la mente de Sam o en las nuestras. La fascinación de la película procede de los enigmas que plantea, no de su capacidad (o no) para resolverlos. Como si habitáramos el viaje en barco de Jacques Rivette, una vez que hemos cruzado al otro lado del espejo hemos perdido el derecho a entender el mundo bajo la lógica de lo que quedó al otro lado de la pantalla, nosotros, los espectadores.

Las referencias argumentales a la cultura pop nunca han sido tan excesivas como en esta película. Es como si Mitchell armara una síntesis esquizofrénica o una película compendio del *noir* y sus descendientes, de la novela gráfica, la música y el fantástico, atravesado todo ello por una cinefilia enfermiza y desbordante, en la que es fácil perder la noción entre lo real y lo imaginado. Tan apabullante y denso es el psicótico laberinto de citas y ecos que el peligro al que se enfrenta constantemente el fil-

me, en el que cada plano debe esconder un jeroglífico, es el de sofocar la voz de Mitchell y aquello que quería contarnos. Llegados al tramo final comprendemos que, como Sam, su criatura, el director también emprendió el viaje sin saber muy bien hacia donde nos estaba llevando, y que como la propia ciudad que retrata, está condenado a existir bajo el peso de los sueños que le preceden. Más allá de una fiesta mitómana asaltada por la incredulidad, es quizá *Lo que esconde Silver Lake* el retrato más ambicioso y delirante de la realidad múltiple y esquiva de la contemporaneidad, cuando la verdad de lo que

EL CINE DE MITCHELL NO SE ENTIENDE SI NO ESTAMOS DISPUESTOS A EXPLORAR LA NOSTALGIA DE SU ICONOGRAFÍA

nos rodea puede estar codificada en señales acaso solo visibles para quien quiera verlas.

Con su tercer largometraje, Mitchell se posiciona como uno de los autores independientes más permeable a la postmodernidad. El lago plateado en el que nos sumerge es como la fuente de una incesante mitología enroscada sobre sí misma, de la que no podemos escapar sin riesgo de perder el camino de vuelta a casa, a un cine que no se entiende si no estamos dispuestos a explorar la nostalgia de una iconografía abierta en canal para mostrar todos sus cadáveres y ausencias. **CARLOS REVIRIEGO**



ANDREW GARFIELD (SAM) EN *LO QUE ESCONDE SILVER LAKE*

fueron Sam Spade, Philip Marlowe, Scottie o Doc Sportello, en busca de una vecina rubia, espiritualmente hitchcockiana, que ha desaparecido (Riley Keough) sin dejar más rastro que una fotografía, el recuerdo de un bello cuerpo y un aroma a perdición. La ciudad es como un sueño imposible, un limbo existencial donde un asesino de pe-

La obra es una colaboración entre el estudio francés DigixArt y la legendaria casa de animación Aardman, responsable de *Wallace & Gromit* y *Chicken Run* entre otros. A pesar del pedigrí de la propuesta, la dirección artística no trata de emular el *clay motion*, que tanto éxito ha deparado a sus artífices, sino que está claramente influenciada por los maestros del impresionismo. Algunos juegos, como las últimas entregas de la saga *Zelda*, han enarbolado a Cézanne y a la pintura *au plein air* como claros referentes artísticos; pero no es nada habitual un compromiso tan devoto cuando no se busca sortear las limitaciones técnicas del *hardware*. Es una decisión atrevida, que puede generar dudas cuando la cámara se centra en las facciones de los distintos personajes, convertidas en manchones de limitada expresividad, pero que

conforme avanza la trama termina convenciendo por el inteligente uso que hace de la luz y la evocación que llegan a suscitar sus escenarios de batalla. La belleza primigenia del mundo natural subyugada al imperio de la guerra industrial.

El principal recurso narrativo de *11-11: Memories Retold* es el doble punto de vista que maneja con sus protagonistas. Por un lado, Harry, un ingenuo fotógrafo canadiense que se alista en el ejército para intentar ganar la admiración de una chica. Por otro, Kurt, un alemán determi-

El armisticio según Aardman

11-11: *Memories Retold* conmemora el centenario del fin de la Primera Guerra Mundial con una perspectiva que bascula entre los dos bandos con buenas intenciones y una prodigiosa dirección de arte, pero superficial en lo jugable.



LOS PAISAJES NATURALES EN 11-11 ESTÁN SOMETIDOS A LA CAPACIDAD DESTRUCTORA DEL HOMBRE

nado a encontrar a su hijo desaparecido en el frente. Sus historias se cruzan en momentos puntuales, pero durante el grueso del relato mantienen una distancia dramática que permite al juego oscilar entre dos tonos muy diferentes. Harry, interpretado por el conocido actor Elijah Wood, mantiene un optimismo artificial como parte del aparato propagandístico. El coman-

dante que lo recluta, un narcisista vivaracho que trata de camuflar a toda costa su tormento interior, lo utiliza para engrandecer su figura y manipular el ánimo de los combatientes, por lo que tarda un tiempo en darse de bruces con la séptica realidad de las trincheras. Kurt (Sebastian Koch), en cambio, soporta el peso del mundo sobre sus hombros. El

EL IMPONENTE APARTADO ARTÍSTICO, QUE SUMERGE AL JUGADOR EN UN CUADRO VIVIENTE, RESULTA SUFICIENTE PARA RECOMENDARLO

incierto destino de su hijo le sumerge en un estupor febril que lo lleva al campo de batalla aun sabiendo que las posibilidades de encontrarle son cuanto menos remotas.

PUZZLES SENCILLOS

La vocación pacifista del título hace que el juego renuncie desde el primer momento a cualquier componente de acción. El problema es que ninguna de las mecánicas con las que trata de sustituirla terminan de funcio-

nar. Son puzzles demasiado sencillos y alguna fase de sigilo descafeinada, suficientes para avanzar la trama pero no para mantener el interés, centrando todo su valor en los aspectos más formales. A pesar de los escenarios sombríos por los que transita, el juego nunca se sumerge en los horrores de la guerra, prefiriendo mantener la

cabeza por encima del lodo de las trincheras, incluso con algún detalle pueril que desvirtúa la gravedad de los hechos recreados. Pero el imponente apartado artístico, que sumerge al jugador en un verdadero cuadro viviente, y la bondad que rodea todo el proyecto, se erigen en argumentos suficientes para recomendarlo. Cada vez más, editoras importantes, en este caso la japonesa Bandai Namco, están apoyando iniciativas ambiciosas de este tipo; algo que, como lo acontecido el 11 de noviembre de 1918, solo puede ser motivo de celebración. **BORJA VAZ**

COSME PALACIO

CLUB DE AMIGOS COSME PALACIO:

ÚNASE AL CLUB DEL PRIMER RIOJA MODERNO

Le brindamos la oportunidad de descubrir en primicia los tesoros de las nuevas añadas de la mano de Cosme Palacio. Descubra en *primeur* Cosme Palacio Vendimia Seleccionada tinto 2015, de producción limitada y exclusiva para los miembros de nuestro Club.

PARA FORMAR PARTE DE NUESTRO CLUB

sólo debe realizar una compra de 1/8 de bodega (36 botellas de 75 cl), un tesoro que podrá guardar en nuestros calados y disfrutar cuando desee.

Aproveche la oportunidad y descubra los secretos de este vino exclusivo en su propia casa.

Además, facilitando el código **EL CULTURAL_COSME PALACIO** le obsequiaremos con un exclusivo regalo de bienvenida.

Tel. 900 400 027 · 945 60 00 57
cosme@grupobodegaspalacio.es
www.cosmepalacio.com





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

El genio ya está fuera de la botella

Hay noticias que aunque nos puedan repugnar no son inesperadas. Una de ellas fue el anuncio que el científico chino He Jiankui realizó en noviembre de que había utilizado la técnica de edición genética CRISPR-Cas9, descubierta en 2012, para eliminar en el genoma de una niña un gen, el denominado CCR5, que permite al virus del sida entrar en el sistema inmunológico de una persona destruyéndolo. Para entender lo que representa este hecho es preciso explicar en primer lugar que la niña en cuestión es una de las gemelas, Lulu y Nana, que nacieron a principios de octubre concebidas mediante la técnica de fertilización in vitro. Formaban parte de un estudio (experimento) en el que, por lo que se sabe, han participado siete parejas, con la condición de que el padre putativo fuese portador del virus del sida. El gen CCR5 fue eliminado de una de las niñas, pero no de la otra.

LA REACCIÓN ANTE EL ANUNCIO ha sido de repulsa general. El problema es que

aunque existe un amplio catálogo de genes que se asocian a males, como pueden ser la fibrosis quística o la distrofia muscular de Duchenne, el genoma no es un conjunto de elementos (genes) independientes entre sí, y todavía no se sabe qué efectos puede tener en el sujeto intervenir en una parte de él. Precisamente por esto, en la primera reunión del Congreso Internacional de Edición Genómica, que tuvo lugar en Hong Kong en 2015, se acordó que no se debían utilizar las técnicas de edición de genes en ningún embarazo hasta que no quedasen claras las cuestiones asociadas de seguridad y ética. No deja de ser significativo que el anuncio del doctor He se haya producido en el segundo de esos congresos. Tampoco debe pasar desapercibido que las posibles ventajas de lo que ha logrado este científico no son tantas: cuando se recurre a la fertilización in vitro y el donante de esperma es un varón portador del virus del sida, se “limpia” el semen y los riesgos de infección son pequeños.

A LA VISTA DE LO DICHO, queda clara la naturaleza de lo realizado por el doctor He, quien seguramente se verá a sí mismo como un intrépido aventurero que se adentra en tierras si no desconocidas, si

en las que existen riesgos. Pero los beneficios, tal vez pensará, merecen la pena: pasar a la historia como el primero que se atrevió a hollar semejantes territorios.

LA REACCIÓN DE REPULSA ES comprensible —yo la comparto— pero, seamos sinceros, ¿es sorprendente? Los científicos no son ajenos al mundo en el que viven, un mundo en el que florece la posverdad, las *fake news*, un mundo en el que valores previamente aceptados están siendo sujetos a revisión constante, una revisión —hija del posmodernismo— desordenada, tanto en conceptos y argumentos como en protagonistas (cualquiera). Entre los que han expresado su oposición a lo hecho por el doctor He se encuentra el Premio Nobel David Baltimore, del Instituto Tecnológico de California. En febrero de 1975, Baltimore fue uno de los participantes destacados en una hoy famosa conferencia celebrada en Asilomar (California), a la que asistieron 150 científicos. La reunión se había convocado para considerar los peligros que habían surgido ante avances recientes en las técnicas para el aislamiento y unión de segmentos de ADN, que permitían construir in vitro moléculas de ADN recombinante biológicamente activas. En una carta publicada el año anterior en los *Proceedings of the National*



UTILIZACIÓN DE LA TÉCNICA
CRISPR-CAS9 G. FUENTE: NATURE

Academy of Sciences, Science y en *Nature*, firmada por once de los más prestigiosos e influyentes biólogos moleculares (Baltimore uno de ellos), y que dio origen al conclave de Asilomar, se decía que “Varios grupos de científicos están planeando en la actualidad utilizar esta tecnología para crear formas de ADN recombinante a partir de varias fuentes virales, animales y bacterianas. Aunque es posible que estos experimentos faciliten la solución de importantes

problemas biológicos teóricos y prácticos, también darán como resultado la creación de nuevos tipos de elementos de ADN infecciosos, cuyas propiedades biológicas no se pueden predecir completamente de antemano. Existe seria preocupación de que algunas de estas moléculas artificiales de ADN recombinante puedan ser biológicamente peligrosas”. Con las variaciones oportunas, la esencia de estas palabras es perfectamente válida hoy. Solo que, insisto, el mundo ha cambiado bastante, sociológica y políticamente, desde entonces.

AUNQUE TAMBIÉN HAYA quienes no ven con ojos tan críticos lo que ha hecho el doctor He, asumiéndolo como inevitable (uno de ellos es el genetista biomolecular de Harvard, George Church, quien ha manifestado que “El genio ya está fuera de la botella”), seguramente He se convertirá en un apestado en la comunidad científica internacional. No pienso que esto no esté justificado –jugar con la vida humana no puede justificarse nunca–, pero existe un cierto cinismo en los baremos que se aplican a este caso frente a otros. Pocos días después del anuncio proveniente de China, se ha sabido que en Brasil ha nacido un bebé desarrollado en un útero procedente de una donante fallecida, lo que, se ha dicho, “podría aumentar las opciones de concebir para las mujeres con problemas de fertilidad uterina”. Con anterioridad se había intentado lo mismo, sin éxito, en diez casos, en centros de Estados Unidos, la

República Checa y Turquía. El problema es que aún no se sabe mucho sobre las diferencias –sobre las futuras repercusiones para los nacidos así– entre los trasplantes de útero procedentes de donantes vivos y fallecidos. ¿Son diferentes los criterios seguidos en la comunidad médica que en la biológica molecular?

SI LO QUE PREOCUPA es lo que puede suceder a Lulu o a Nana (ignoro a cuál se aplicó la técnica), y a sus posibles descendencias, mucho más grave, aunque pertenezca a un dominio muy diferente, es el efecto que para millones y millones de personas de los tiempos venideros representa la negación del

“LOS CIENTÍFICOS NO SON AJENOS AL MUNDO EN EL QUE VIVEN, UN MUNDO EN EL QUE FLORECE LA POSVERDAD Y LAS *FAKE NEWS*”

cambio climático y la resistencia a tomar medidas para combatir la subida de temperatura global. No es preciso señalar a los culpables, uno de ellos, maestro de la posverdad, particularmente notable. Pero ahí sigue, sin que políticos que sí manifiestan su preocupación por el clima no tengan reparos en buscar su compañía y hacerse fotografías a su lado. Al obrar así, confunden la política y diplomacia internacional, un asunto necesario entre naciones, con el compadreo publicitario con sus temporales representantes. ○



21^o
EDICIÓN

Premio FertiBeria
MEJOR TESIS DOCTORAL EN TEMAS AGRÍCOLAS

Un año más, FertiBeria, en colaboración con el Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Centro y Canarias, convoca su Premio Anual a la Mejor Tesis Doctoral

más información en fertiBeria.com/tesis



Raúl Guerra Garrido

Tras seis años de silencio como narrador, el Raúl Guerra Garrido (Madrid, 1935) más libre y ácido lanza la novela *Demolición* (Alianza) y *Un morroi chino con un higo en la coleta* (Ipsa), homenaje a Baroja.

¿Qué libro tiene entre manos?

El secreto del rey alquimista, de Álvaro Bermejo (Algaida), junto a *La leyenda verde. Naturaleza, sanidad y ciencia en la corte de Felipe II*, de Javier Puerto (Junta de Castilla y León). Los dos sobre el hijo de Carlos V.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Lo dejo cuando se me acaba el tiempo disponible.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Sin duda con José K.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No estoy demasiado seguro. Tal vez *Tarzán de los monos*, de Edgar Rice Burroughs, o *La isla del tesoro*, de Stevenson quizás...

¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

En papel, creo que en cualquier otro soporte el libro pierde la categoría de fetiche. Y en cualquier momento disponible.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambiara su manera de ver la vida.

No un momento sino una larga secuencia, hasta percibir

que me interesaba más la lectura que los tebeos y las pelis de programa doble y sesión continua.

Juego, poesía, confesión, lamento, elegía... ¿qué es *Demolición*?

Podía haber sido una novela póstuma, pero como me estoy retrasando...

¿Cuánto hay de Guerra Garrido en Jesús Expósito, autor apócrifo de la novela?

Ambos somos contumaces fumadores de puros de Vuelta Abajo y supervivientes de la era analógica.

¿Sabe ya si somos lo que recordamos o lo que hemos conseguido olvidar?

Las dos propuestas conforman la memoria, materia prima del novelista. Tenía una frase inolvidable para esto de la memoria, pero ya no me acuerdo.

Fue uno de los primeros narradores que se rebelaron contra ETA en los años de plomo: ¿el tiempo les ha hecho justicia, a usted y tantos héroes anónimos?

¿Quién habla de victorias? Lo importante es sobrevivir y algunos todavía no hemos sido ejecutados.

El éxito de *Patria*, la novela de Fernando Aramburu ¿demuestra que algo ha cambiado definitivamente en el País Vasco?

El protagonista del País Vasco fue el miedo y eso empezó a disminuir desde que nos prometieron que no volverían a matarnos, en consecuencia pasamos del tercio de varas al toreo de salón. Por cierto, Fernando es un escritor como la copa de un pino.

¿Qué le debe usted, como narrador, a Baroja, a quien rinde homenaje en *Un morroi chino con un higo en la coleta* (Ipsa Ed.)?

Le debo las ganas y el decidirme; por focalizar su influencia, pongamos "El escuadrón del Brigante" de las memorias de un hombre de acción, un tal Eugenio de Aviraneta.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

El arte suscita los afectos del hombre o es decoración, gusto delicado. Me interesa el arte contemporáneo pero pocas veces llega a emocionarme.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Tener el *Guernica* de Picasso en casa sería fabuloso. Por el cuadro y no digamos por la casa.

¿Qué música escucha habitualmente?

Creo que soy un tanto wagneriano, de ahí que en casa sueñe algo más suavcito a lo *Garota de Ipanema*.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me gusta porque mis padres son del Bierzo (botillo), mi mujer y mis hijos donostiarra (txipirones en su tinta) y yo madrileño (cocido de tres vuelcos).

Déjenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Quizá prohibir la lectura, ahora a la gente le da mucho por llevar la contraria sin correr riesgos. ●



Planes para
una Navidad
en familia

Cine, conciertos,
talleres y actividades
para todos.

#CaixaForumFamilia
www.CaixaForum.es
Paseo del Prado, 36



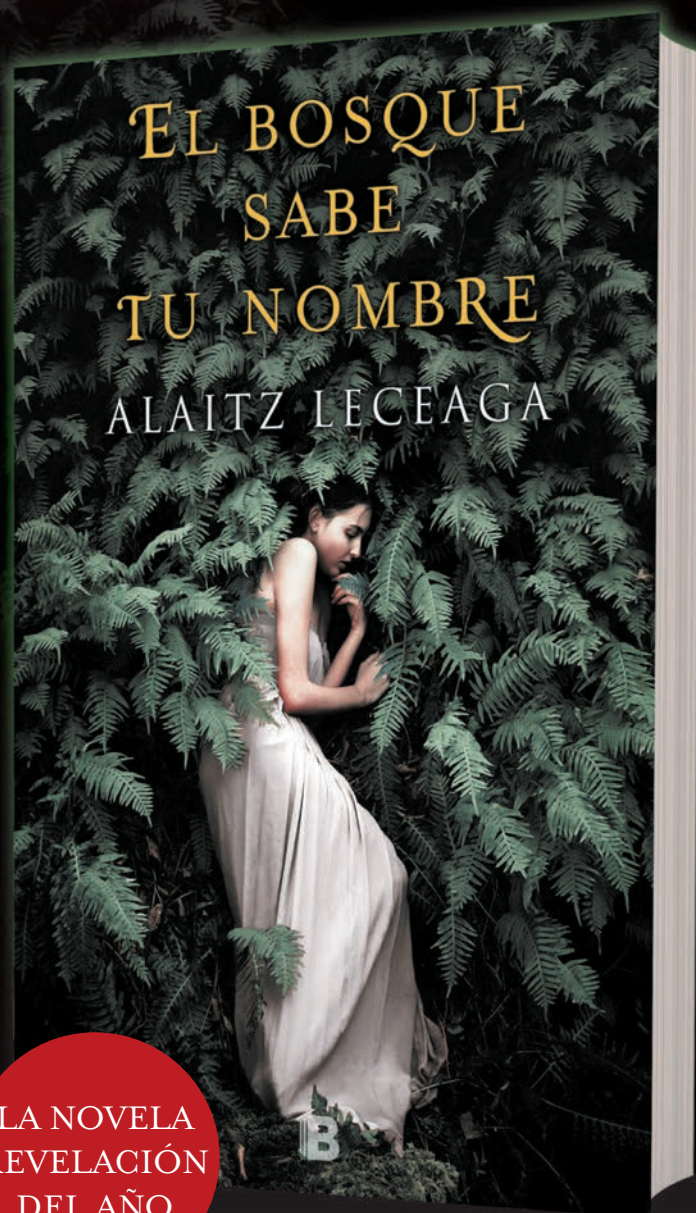
CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"

VIVE LA EMOCIÓN DE UNA GRAN HISTORIA

UNA NOVELA DE AMORES, CELOS Y VENGANZAS,
QUE ENVUELVE AL LECTOR CON LA FUERZA DE
LAS GRANDES SAGAS FAMILIARES.



LA NOVELA
REVELACIÓN
DEL AÑO



«Hacia años que no surgía una escritora
como Alaitz Leceaga. Descúbranla
cuanto antes.» *El Mundo*

www.megustaleer.com



Penguin
Random House
Grupo Editorial



Disponible
en ebook